

AJUSCO

EL CUENTO COMO RECURSO DIDÁCTICO EN
LA EDUCACIÓN EMOCIONAL DEL NIÑO
PREESCOLAR

T E S I S A

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN PEDAGOGÍA

P R E S E N T A:

PATRICIA VALENTINA DÍAZ OSORNO

ASESORA:

MAESTRA: GILDA ROCHA ROMERO

MARZO, 2011.

A la memoria de
Gudelia Osorno Quiroz
El ángel que me llenó de amor
Y me libró
Del sufrimiento,
Dándome la oportunidad
De una vida mejor.

Con todo mi cariño y agradecimiento
A mis amadas tías
Agustina Díaz Osorno y
Rosa María Díaz Osorno
Por brindarme incondicionalmente
Su tiempo, su amor y sus cuidados.

A mis hijos
Eduardo y David
Lo mejor que me ha pasado en la vida.

A mi esposo **Eduardo**
Por todo su apoyo y comprensión.

A mis amigas y amigos
Que me ayudaron y acompañaron
En esta etapa de mi vida.

A los maestros que me brindaron su apoyo
En el proceso de titulación,
En especial
A la maestra:
Gilda Rocha Romero
Por su gran ética profesional y calidad humana,
Pues sin su tiempo y dedicación
Este trabajo no hubiera sido posible.

Mil gracias...

TABLA DE CONTENIDO

| | |
|--|-----------|
| INTRODUCCIÓN | 1 |
| CAPÍTULO 1. CARACTERÍSTICAS DEL PROGRAMA DE EDUCACIÓN PREESCOLAR 2004 | 3 |
| 1.1. ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LA EDUCACIÓN PREESCOLAR EN MÉXICO..... | 3 |
| 1.2. PROPÓSITOS Y ORGANIZACIÓN DEL PROGRAMA DE EDUCACIÓN PREESCOLAR 2004..... | 9 |
| 1.3. LA IMPORTANCIA DE LA OBLIGATORIEDAD DE LA EDUCACIÓN PREESCOLAR..... | 15 |
| 1.4. EDUCACIÓN BASADA EN COMPETENCIAS | 18 |
| 1.5. EL NIÑO PREESCOLAR: SU DESARROLLO PERSONAL Y SOCIAL | 22 |
| CAPÍTULO 2. EL MANEJO DE LAS EMOCIONES EN EL NIÑO PREESCOLAR | 27 |
| 2.1. LAS EMOCIONES Y SU CLASIFICACIÓN | 27 |
| 2.2. CARACTERIZACIÓN Y CLASIFICACIÓN DE COMPETENCIAS EMOCIONALES..... | 32 |
| 2.3. LAS EMOCIONES Y LAS RELACIONES INTERPERSONALES..... | 38 |
| 2.4. LA EDUCACIÓN EMOCIONAL EN EL NIÑO PREESCOLAR..... | 40 |
| CAPÍTULO 3. EL CUENTO EN LA EDUCACIÓN DE LAS EMOCIONES | 49 |
| 3.1. EL CUENTO Y SU INFLUENCIA EN LA EDUCACIÓN..... | 49 |
| 3.2. TIPOS DE CUENTOS..... | 53 |
| 3.3. ESTRUCTURA DEL CUENTO | 54 |
| 3.3.1. ANÁLISIS DE UN CUENTO..... | 57 |
| 3.3.2. ETAPAS LECTORAS EN LOS NIÑOS | 60 |
| CAPÍTULO 4. PROPUESTA DIDÁCTICA | 62 |
| 4.1. JUSTIFICACIÓN Y PROPÓSITOS..... | 62 |
| 4.2. ¡CONOZCO MIS EMOCIONES! | 64 |
| 4.3. ¡ME CONOZCO! | 70 |
| 4.4. ¡ME QUIERO! | 74 |
| 4.5. ¡YO TOMO MIS PROPIAS DECISIONES! | 79 |
| 4.6. ¡JUNTOS ENCONTRAREMOS LA SOLUCIÓN!..... | 83 |
| 4.7. ¡YO TENGO EL CONTROL!..... | 87 |
| 4.8. ¡ME PONGO EN TU LUGAR!..... | 92 |
| CONCLUSIONES | 96 |
| BIBLIOGRAFÍA | 98 |
| ANEXO | |

INTRODUCCIÓN

La dimensión emocional en la educación poco a poco ha venido cobrando la importancia que se le había restado, actualmente ya son muchos los autores que hacen énfasis en la necesidad de enriquecer el proceso educativo no sólo con la adquisición de conocimientos generales, sino con el fortalecimiento del desarrollo moral y emocional. Este trabajo tiene como propósito contribuir al desarrollo de la educación emocional en los niños de nivel preescolar mediante el planteamiento del uso del cuento como recurso didáctico. Para ello, se elaborará una Propuesta Didáctica conformada por diversas estrategias enseñanza-aprendizaje, que tienen por objetivo el desarrollo de competencias emocionales mediante el trabajo con cuentos infantiles. Se tomarán como base las investigaciones realizadas en el campo de la educación emocional por los autores Rafael Bisquerra Alzina y Daniel Goleman.

La investigación toma como punto de partida algunos problemas que vemos a menudo en el ambiente escolar como son la deserción, el bajo rendimiento escolar, la falta de motivación, la agresividad y algunas conductas autodestructivas como el consumo de alcohol y drogas. Se pretende consolidar la idea de que al proporcionar a los niños una base emocional sólida, éstos podrán desarrollarse satisfactoriamente tanto en el aspecto emocional como intelectual, contribuyendo con ello a una mejor calidad de vida y desempeño escolar. Se puntualizará que el cuento es un recurso didáctico que puede facilitar ampliamente este proceso de aprendizaje en la educación emocional del niño preescolar, ya que es una narración cuyo desarrollo despierta la curiosidad, imaginación, creatividad, entusiasmo, sensibilidad, alegría, etc., de quien lo lee o lo escucha.

En el capítulo 1 se expresa cómo en México la educación preescolar posee una historia de reciente consolidación y escasa presencia, aunque sustentada por una gran lucha magisterial por darle la importancia que merece. Se analizan también los propósitos y contenidos del Programa de Educación Preescolar 2004 (PEP 04) que está vigente en nuestro país y se ha organizado a partir de competencias en respuesta al enfoque de calidad. Aquí se pone especial atención en el campo

formativo de Desarrollo Personal y Social, tratando de distinguir que aspectos se consideran necesarios para la educación emocional del niño preescolar.

El capítulo 2 hace una relación de las emociones y su clasificación de acuerdo a los autores citados, así como de las habilidades que necesitan adquirirse en la educación emocional y el compromiso que tienen los educadores en este proceso, incluyendo a los padres de familia. Se mencionan y describen también las competencias emocionales que se van a trabajar en la Propuesta Didáctica: autoconocimiento, autoestima, asertividad, autocontrol, empatía y resolución de conflictos. Se hace énfasis en la necesidad de propiciar al niño un sano desarrollo emocional con el fin de darle los elementos necesarios para un buen desempeño personal y social. Se presentan finalmente los principios y actividades que maneja el PEP 04 para fomentar la educación emocional en el niño preescolar.

En el capítulo 3 se presenta un breve panorama sobre los orígenes y desarrollo del cuento, así como su estructura y recursos utilizados. Se subraya la importancia que tiene en el progreso y formación del niño preescolar. También se presenta el análisis de un cuento con el fin de examinar detalladamente los elementos que lo conforman y le dan sentido. Con esto se pretende dejar en claro que el cuento es un recurso didáctico inminentemente maleable que se adapta a las necesidades educativas del momento y en este caso se confirma su utilidad en la educación emocional del niño preescolar.

El capítulo 4 constituye la Propuesta Didáctica, basada en el uso del cuento como recurso didáctico en la educación emocional del niño preescolar; en ella se trabajan las seis competencias emocionales ya mencionadas anteriormente. Se utilizan para ello cuentos y estrategias variadas que acercan al niño al conocimiento de sus emociones, así como a la forma más apropiada de manejarse al experimentarlas. Al final del capítulo se ofrece una serie de cuentos escogidos con la intención de colaborar con las educadoras en la educación emocional de los niños preescolares.

CAPÍTULO 1. CARACTERÍSTICAS DEL PROGRAMA DE EDUCACIÓN PREESCOLAR 2004

1.1. ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LA EDUCACIÓN PREESCOLAR EN MÉXICO.

La educación preescolar en México cuenta con una historia que data de más de un siglo; comienza a surgir la idea de “las escuelas de párvulos” en 1882 con los lineamientos pedagógicos propuestos por el profesor Manuel Cervantes Ímaz, quien retomó las ideas de los pedagogos europeos Enrique Pestalozzi y Federico Froebel, quien acuñó el término kindergarten “jardín de niños” y enfocó su actividad a animar el desarrollo natural de los infantes a través del juego con materiales didácticos que él mismo diseñó.

El profesor Ímaz planteó la necesidad de brindar asistencia educativa a los niños menores de seis años; sin embargo, como el país no alcanzaba a cubrir la demanda de educación primaria, los jardines de niños eran considerados un lujo, motivo por el cual su crecimiento fue muy lento.

En 1902 con Justo Sierra en la recién creada Subsecretaría de Instrucción Pública se inició una etapa de reorganización de las escuelas de párvulos, en la que se enfatizó la necesidad de una mejor preparación de las educadoras; y para ello se tomó como modelo la organización de los kindergarten de los Estados Unidos de Norteamérica, además de incluir cursos de educación preescolar en las escuelas normales.

En 1907 se empezó a designar a las escuelas de párvulos con el término de “kindergarten” y además se les distinguió con nombres en lugar de números como se había venido haciendo. En cada una de ellas la directora era la encargada de proponer y desarrollar el programa educativo.

En septiembre de 1921 se promulgó el Decreto de Creación de la Secretaría de Educación Pública (SEP), quedando como titular José Vasconcelos. Al respecto Latapí dice “con la creación de la SEP se puede decir que comenzó la educación popular en México, la escuela para las masas. La década de los veinte fue de entusiasmo, de creación de nuevas instituciones, como las misiones culturales y

la preparatoria rural; la separación de la escuela secundaria de la preparatoria, todas con el propósito de brindar mayores oportunidades a los segmentos pobres para asistir a la escuela”.¹

En 1921, aunque seguían siendo prioridad otros niveles educativos, fue aceptada la disposición de ampliar la cobertura de los kindergártenes a las colonias populares, además de brindarles asistencia social por medio de desayunos y comidas diarias. El kindergarten no se consideraba como una escuela, sino como una transición entre la vida hogareña y la escolar, donde las educadoras serían como un sustituto de la madre, que trataba de manera inteligente de no convertir al niño en un ser pasivo, respetando su libertad y sus derechos.

En el periodo presidencial de Plutarco E. Calles (1924-1928) la Escuela Nacional de Maestros se convirtió en un centro profesional, gracias a la labor de Lauro Aguirre, en dicha institución se graduaron entre otros, maestras para kindergarten. Contaba con una secundaria, una primaria y un kindergarten anexos, este último estaba instalado en un amplio jardín donde el mismo Lauro Aguirre como director, propició cambios significativos a favor de los niños, con lo cual se pretendía pasar de una etapa tradicional a otra progresiva en la educación preescolar.

En 1928 se iniciaron las Misiones de Educadoras del Distrito Federal que tenían como fin fundar nuevos kindergártenes en el interior del país. Se creó también la Inspección General de Jardines de Niños a cargo de Rosaura Zapata, con la idea de reunir en un solo sector a todas las educadoras. Se propuso un proyecto de reformas adaptado al medio real en el que se desenvolvía el niño; además de buscar despertar en éste un sentimiento patriótico. Surge en este tiempo una tendencia a desechar todo lo que fuera extranjero como canciones o narraciones de la vida cotidiana. Se implantó la denominación “Jardín de Niños”, para desterrar el uso de vocablos extranjeros, con la idea de lograr y consolidar la unidad nacional. También se dotó a los jardines con una extensa gama de cantos, juegos y cuentos infantiles de carácter nacionalista.

En 1939 la carrera de educadora se amplió a 6 años (3 de secundaria y 3 de especialización) en lugar de 5, con la finalidad de que las educadoras tuvieran los

¹ Latapi Sarre, Pablo. *Un siglo de educación en México*. México: Fondo de Cultura Económica, 1998. p.116.

mismos conocimientos que los profesores de primaria. Los planes de estudio seguían desarrollándose dentro de las normas froebelianas.

A partir de 1942 se introdujo en los programas de preescolar la diferenciación de los 3 grados, pues hasta entonces se habían elaborado indistintamente. La SEP se preocupó por capacitar a las educadoras no tituladas y la Universidad Femenina concedió becas a educadoras tituladas. A los jardines de niños se les empezó a dotar de teatros y bibliotecas infantiles en apoyo a la recreación, además de iniciarse la aplicación de pruebas psicológicas.

En 1944 ante la falta de establecimientos y la creciente demanda se implementó en algunos jardines de niños el turno vespertino; también se permitió la proliferación de instituciones educativas privadas y con tendencias religiosas. En este tiempo a pesar de ser considerado el jardín de niños como la base del Sistema Educativo Nacional, todavía no se le concedía un carácter obligatorio. Para darle impulso se siguió invitando a la iniciativa privada a participar en este rubro, además se estandarizó un plan y programa de enseñanza para los jardines dependientes de la SEP y los incorporados.

Durante el gobierno de Adolfo López Mateos (1958-1964), recibió un gran impulso tanto la educación normal como los programas de mejoramiento profesional del magisterio, pues se buscó rescatar la vida educativa del estado decadente en que se encontraba, así lo menciona Larroyo “por segunda vez, es llamado el doctor Jaime Torres Bodet al Ministerio de Educación (diciembre de 1958), y otra vez ello ocurre en circunstancias precarias y difíciles en este ramo. Ante el estado de decadencia en que se halla la vida educativa en México, se ha pensado en él para rescatarla y levantarla”.²

Se construyeron y entregaron edificios totalmente equipados como la Escuela Nacional de Especialización, el Instituto Nacional de Pedagogía y la Escuela Nacional para Maestras de Jardines de Niños.

En este sexenio se observó un gran crecimiento demográfico, así como su concentración en las grandes urbes del país y la población infantil de nivel preescolar, niños entre los 4 y 5 años, creció significativamente.

² Larroyo, Francisco. *Historia comparada de la educación en México*. México: Porrúa, 1967. p.557.

Hacia finales de los 60, se puede mencionar el aumento considerable de los jardines particulares, lo cual trajo como consecuencia una desigualdad al acceso de los mismos, favoreciendo con ello a unas minorías.

En el año de 1962 se creó un Programa de Educación Preescolar que concebía al niño como un ser capaz que al permitirle desarrollar su iniciativa, podría adquirir hábitos, habilidades, actitudes, destrezas y capacidades que lo llevarían a ser mejor día con día, favoreciendo así sus capacidades físicas, mentales y sociales, lo cual le ayudaría a aprovechar mejor su medio natural.

En lo que respecta a la educación emocional, desarrollada en el área de “Comprensión y mejoramiento de la vida social”, se pretendía que el niño adquiriera actitudes de amor y respeto para los padres y demás miembros del hogar, así como para su educadora.

Con Fernando Solana al frente de la SEP (1977-82), se propuso un proyecto de 10 años de educación básica que incluía: 1 año de educación preescolar, 6 de primaria y 3 de secundaria. Se puso especial interés en la educación preescolar, cuya dirección quedó a cargo de la maestra Beatriz Ordóñez Acuña. El Programa de Educación Preescolar de 1979 consideró al niño como un ser especial con derecho a recibir educación que le permitiera, tomando en cuenta su nivel madurativo, desarrollar sus habilidades y capacidades, interactuar con otros para lograr una personalidad autónoma, participativa, solidaria y con identidad propia, en beneficio de sí mismo y de los demás.

El Programa buscó facilitar el desarrollo óptimo de los niños y su integración a su medio social, planteándose diversos objetivos entre los que se menciona el favorecer la maduración física, mental y emocional del niño, así como brindarle la oportunidad de realizarse satisfaciendo sus necesidades e intereses y fomentando su integración al medio social.

Durante este sexenio se incrementó de manera significativa el presupuesto a la educación y con ello vino la expansión del nivel preescolar; sin embargo, la intención era dar prioridad a la población de 5 años, dejando de lado a los niños de 3 y 4 años, demanda que en su mayoría fue satisfecha por la educación particular, ya que dichos grados no se consideraban prioritarios por la SEP, Ernesto Meneses menciona:

En el sexenio de López Portillo, se dio prioridad a la educación preescolar, debido al ofrecimiento presidencial de proporcionar, en el mediano plazo, diez grados de educación básica universal a toda la población del país. Se estableció la meta de ofrecer un año de educación preescolar o su equivalente al 70% de los niños de cinco años de edad, carentes de este servicio, y suministrar educación preescolar, en lo posible, a los de cuatro, así como no sólo facilitar la integración social de los educandos y disminuir al mismo tiempo los índices de deserción y reprobación en la educación primaria, sino lograr el desarrollo de mecanismos de maduración.³

Para 1979, en las metas del sector educativo, la educación preescolar constituyó parte de los programas prioritarios; además, debido a la etapa de recuperación económica que vivía el país, principalmente por el descubrimiento de enormes yacimientos petroleros, se incrementó significativamente el presupuesto de los jardines de niños, trayendo como consecuencia un aumento en su matrícula. Esta situación duró poco tiempo, ya que en 1981 y 1982 el peso mexicano sufrió una devaluación frente al dólar, motivo que provocó nuevamente una etapa de crisis económica que repercutió en la educación.

Para la década de los años 90 ya nadie ponía en duda la importancia de la educación preescolar como un ciclo en el que se imparten clases encaminadas a estimular la formación de hábitos y el desarrollo de las aptitudes psicomotrices de los educandos de 4 a 5 años con 11 meses de edad y como precedente preparatorio para ingresar a la educación primaria, aunque todavía no tenía un carácter obligatorio. Debido a esto, la regulación normativa de los planteles particulares no implicaba tampoco la obligatoriedad de su incorporación oficial, ni el cumplimiento de planes ni guías oficiales de estudio, ello provocó que solo una mínima cantidad de centros educativos particulares tramitasen su incorporación y registro ante la SEP, con el consiguiente deterioro de la calidad de los servicios no supervisados, montados en lugares e instalaciones poco adecuadas para ello. Dado que los planteles oficiales de la SEP no podían prestar la totalidad del servicio requerido por la demanda, las escuelas particulares de preescolar no incorporadas se multiplicaron sin control alguno.

En 1981 se realizó un nuevo programa de educación preescolar, con una orientación humanista que concebía al niño como un ser psicosocial y una

³ Meneses Morales, Ernesto. *Tendencias educativas oficiales en México 1976-1988*. México: CEE-UIA, 1997. p.49.

totalidad indisociable, realizando sus capacidades cognitivas y sociales, además de considerarlo un ser autónomo, activo, analítico y participe de su realidad. El Programa buscaba favorecer el desarrollo integral del niño preescolar, tomando como fundamento las características propias de esta edad. En los objetivos del desarrollo afectivo-social del niño, se menciona el propiciar la autonomía dentro de un marco de relaciones de respeto mutuo entre el niño y el adulto y entre los mismos niños con el fin de que adquiriera una estabilidad emocional que le permita expresar con seguridad y confianza sus ideas y afectos.

En 1992, siendo Presidente Carlos Salinas de Gortari y con Ernesto Zedillo al frente de la SEP, los 31 gobernadores de la República, el SNTE y el gobierno federal firmaron el Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica y Normal (ANMEB), de esta manera el gobierno federal transfirió a los estados el manejo y control de sus respectivos sistemas educativos en los niveles de educación básica y normal.

El ANMEB propone como líneas fundamentales la reformulación de los contenidos y materiales educativos, así como diversas estrategias para el apoyo de la práctica docente.

Surge así el programa de Educación Preescolar 1992, con una visión integral del desarrollo del niño, considerándolo como el centro del proceso educativo. Buscó enfocarse en las necesidades e intereses de los niños, así como en su capacidad de expresión, exploración y juego, favoreciendo su proceso cognitivo, de socialización, lenguaje y creatividad.

Sus objetivos generales se enfocaron a desarrollar en el niño su autonomía e identidad personal; su relación con la naturaleza; socialización; formas de expresión creativa a través del lenguaje, pensamiento y cuerpo; y un acercamiento sensible a los distintos campos del arte y la cultura. El programa buscó desarrollar en el niño sus dimensiones física, afectiva, intelectual y social por medio de diversos juegos y actividades.

En las dos últimas décadas del siglo XX, las escuelas de preescolar se extendieron en el país dejando de ser exclusivas de las clases pudientes y de los centros urbanos, pasando a ser un servicio necesario y básico para los infantes, sobre todo en un momento en que la mujer ingresó de lleno a la vida laboral

externa al hogar y que la estructura familiar mexicana se modificó, adoptando los patrones de la modernidad y la globalización.

Entrando al siglo XXI por fin se logró en México el sueño que tantos años había esperado la educación preescolar, Avitia dice “el 12 de noviembre de 2002, es fecha por demás significativa para la educación preescolar mexicana, toda vez que, en el Diario Oficial de la Federación, se publicó el Decreto con las Reformas a los Artículos: Tercero y Trigésimo Primero de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, en el que se dio categoría de obligatoriedad a la educación preescolar”.⁴

1.2 PROPÓSITOS Y ORGANIZACIÓN DEL PROGRAMA DE EDUCACIÓN PREESCOLAR 2004.

El Programa de Educación Preescolar 2004 (PEP 04) tiene como finalidad mejorar la calidad de la experiencia formativa de los niños durante este nivel escolar; partiendo de sus capacidades y potencialidades busca contribuir a la articulación de la educación preescolar con la primaria y secundaria y, al mismo tiempo, ejercer una influencia duradera en la vida personal y social de los niños.

Mediante el PEP 04 se pretende que la educación preescolar contribuya al desarrollo de los niños durante los primeros años de la infancia, favoreciendo la mejora de todas sus capacidades: físicas, afectivas, intelectuales, morales y sociales.

Los niños durante esta etapa deben adquirir las competencias necesarias que les faciliten su adaptación al siguiente nivel educativo y les permitan además integrarse armónicamente a diferentes grupos sociales, que van más allá del núcleo familiar. El desarrollo infantil se debe considerar como un cambio continuo pero diferenciado en cada niño, pues cada uno tiene su propio ritmo de maduración que debe ser respetado.

Los propósitos fundamentales de la educación preescolar manifiestan principalmente los logros que se esperan obtener en este nivel educativo y se consideran la base para definir la intervención docente, pues constituyen una guía para el trabajo pedagógico. De esta manera el PEP 04, atendiendo la diversidad

⁴ Avitia Hernández, Antonio. *Vademécum preescolar mexicana*. México: Porrúa, 2005. p.679.

lingüística y cultural de nuestro país, espera que los niños y niñas que cursen este nivel vivan experiencias que contribuyan a sus procesos de desarrollo y aprendizaje, y que gradualmente:

- Desarrollen un sentido positivo de sí mismos; expresen sus sentimientos; empiecen a actuar con iniciativa y autonomía, a regular sus emociones; muestren disposición para aprender y se den cuenta de sus logros al realizar actividades individuales o en colaboración.
- Sean capaces de asumir distintos roles en el juego y en otras actividades; de trabajar en colaboración; de apoyarse entre compañeras y compañeros; de resolver conflictos a través del diálogo, y de conocer y respetar las reglas de convivencia en el aula, en la escuela y fuera de ella.
- Adquieran confianza para expresarse, dialogar y conversar en su lengua materna; mejoren su capacidad de escucha; amplíen su vocabulario y enriquezcan su lenguaje oral al comunicarse en situaciones variadas.
- Comprendan las principales funciones del lenguaje escrito y reconozcan algunas propiedades del sistema de escritura.
- Reconozcan que las personas tenemos rasgos culturales distintos (lenguas, tradiciones, formas de ser y de vivir); compartan experiencias de su vida familiar y se aproximen al conocimiento de la cultura propia y de otras mediante distintas fuentes de información (otras personas, medios de comunicación masiva a su alcance: impresos y electrónicos).
- Construyan nociones matemáticas a partir de situaciones que demande el uso de sus conocimientos y capacidades para establecer relaciones de correspondencia, cantidad y ubicación entre objetos; para estimar y contar, para reconocer atributos y comparar.
- Desarrollen la capacidad para resolver problemas de manera creativa mediante situaciones de juego que impliquen la reflexión.
- Se interesen en la observación de fenómenos naturales y participen en situaciones de experimentación que abran oportunidades para preguntar, predecir, comparar, registrar, elaborar explicaciones e intercambiar opiniones sobre procesos de transformación del mundo natural y social inmediato, y adquieran actitudes favorables hacia el cuidado y la preservación del medio ambiente.

- Se apropien de los valores y principios necesarios para la vida en comunidad, actuando con base en el respeto a los derechos de los demás; el ejercicio de responsabilidades; la justicia y la tolerancia; el reconocimiento y aprecio a la diversidad de género, lingüística, cultural y étnica.
- Desarrollen la sensibilidad, la iniciativa, la imaginación y la creatividad para expresarse a través de los lenguajes artísticos (música, literatura, danza, teatro) y para apreciar manifestaciones artísticas y culturales de su entorno y de otros contextos.
- Conozcan mejor su cuerpo, actúen y se comuniquen mediante la expresión corporal y mejoren sus habilidades de coordinación, control, manipulación y desplazamiento en actividades de juego libre, organizado y de ejercicio físico.
- Comprendan que su cuerpo experimenta cambios cuando están en actividad y durante el crecimiento; practiquen medidas de salud individual y colectiva para preservar y promover una vida saludable, así como para prevenir riesgos y accidentes.⁵

En el logro de los propósitos educativos la educadora desempeña un papel clave, pues mediante el desarrollo de prácticas adecuadas en ambientes adecuados y el apoyo familiar, propiciará el alcance de las metas planteadas para este nivel escolar.

ORGANIZACIÓN DE LOS CONTENIDOS DEL PEP 2004

El PEP 04 está organizado a partir de competencias con el fin de brindar una educación integral, mediante la planeación de situaciones didácticas que permitan a los niños integrar sus aprendizajes y utilizarlos en la vida diaria. El PEP 04 parte del hecho de que los alumnos traen consigo un bagaje de conocimientos adquiridos en el ambiente familiar que les servirán de plataforma para la construcción de nuevas nociones que constantemente estarán ampliándose y enriqueciéndose en función de las experiencias de aprendizaje, retos y problemas que se les presenten.

El Programa tiene un carácter abierto; es decir, de acuerdo al contexto, al nivel de conocimiento de los niños y al propósito que se quiera lograr, la educadora

⁵ Secretaría de Educación Pública. *Programa de educación preescolar 2004*. México: SEP, 2004. p.28.

diseñará las situaciones didácticas que considere adecuadas. A partir de las competencias que se quieren desarrollar en preescolar, se organiza el Programa en seis campos formativos:

| Campos formativos | Aspectos en que se organizan | Competencias (ejemplos) |
|--------------------------------------|--|---|
| Desarrollo personal y social | Identidad personal y autonomía. Relaciones interpersonales. | Adquiere gradualmente mayor autonomía. Interioriza gradualmente las normas de relación. |
| Lenguaje y comunicación | Lenguaje oral Lenguaje escrito | Comunica estados de ánimo. Identifica características del sistema de escritura. |
| Pensamiento matemático | Número Forma, espacio y medida | Utiliza números en situaciones variadas. Identifica para qué sirven algunos instrumentos de medición. |
| Exploración y conocimiento del mundo | Mundo natural Cultura y vida social | Observa seres vivos y elementos de la naturaleza. Distingue características de la cultura propia y otras. |
| Expresión y apreciación artísticas | Expresión y apreciación musical. Expresión corporal y apreciación de la danza. Expresión y apreciación | Interpreta y crea canciones. Se expresa por medio del cuerpo en diferentes situaciones Comunica y expresa |

| | | |
|---------------------------|--|---|
| | plástica. Expresión dramática y apreciación teatral | creativamente sus ideas. Representa personajes y situaciones reales o imaginarias. |
| Desarrollo físico y salud | Coordinación, fuerza y equilibrio Promoción de la salud | Mantiene el equilibrio y el control de movimientos. Participa en acciones de salud social. |

En cada campo formativo se presenta información básica sobre las características del desarrollo infantil, los logros que han alcanzado los niños al ingresar al preescolar y los procesos de aprendizaje relacionados específicamente con ese campo. Se explica también algunas formas en que se favorecen las competencias en los niños.

ENFOQUE FILOSÓFICO DEL PEP 2004.

El punto de partida es señalar algunos principios pedagógicos que deben regir las prácticas educativas, como:

- Tomar como punto de inicio los conocimientos previos de los alumnos.
- La educadora debe fomentar y mantener el deseo, interés y motivación de los niños por el conocimiento.
- Los niños aprenden de la interacción con sus pares.
- La escuela es un espacio de socialización que debe propiciar la igualdad de derechos.
- Los buenos resultados de la intervención educativa requieren de la planeación flexible.
- El conocimiento se construye.
- Es importante el uso del juego como estrategia de aprendizaje.

El Programa pretende que las competencias planteadas en cada campo formativo se vayan favoreciendo en los niños durante los tres grados de educación preescolar, mediante el trabajo pedagógico flexible y dinámico que propicie el desarrollo cognitivo, emocional y social. Se menciona en el PEP “además deberá tenerse presente que una competencia no se adquiere de manera definitiva: se amplía y se enriquece en función de la experiencia, de los retos que enfrenta el individuo durante su vida, y de los problemas que logra resolver en los distintos ámbitos en que se desenvuelve”.⁶

El PEP 04 se presenta como una nueva perspectiva en la educación que hace referencia a una formación integral del individuo, por medio de enfoques, como el constructivista que considera al alumno constructor de su conocimiento y la educadora como un guía en dicho proceso. Especifica un conjunto de competencias a adquirir que conducirán al alumno a tener la capacidad de resolver problemas específicos dentro de un contexto en continuo cambio. El PEP 04 establece “el programa parte de reconocer que la educación preescolar, como fundamento de la educación básica, debe contribuir a la formación integral, pero asume que para lograr este propósito el Jardín de niños debe garantizar a los pequeños, su participación en experiencias educativas que les permitan desarrollar, de manera prioritaria, sus competencias afectivas, sociales y cognitivas”.⁷

1.3 LA IMPORTANCIA DE LA OBLIGATORIEDAD DE LA EDUCACIÓN PREESCOLAR.

La primera infancia constituye una etapa fundamental en el proceso de desarrollo y formación de personalidad. Pedagogos y psicólogos coinciden en que los distintos circuitos neuronales por donde va a circular toda la información del ser humano durante toda su vida se forman en la primera infancia; así lo afirma la Asociación Mundial de Educadores Infantiles (AMEI) “se puede afirmar que el niño comienza a aprender desde el momento de su concepción, retroalimentando su

⁶ *Ibid.* p.22.

⁷ *Op. Cit.* p.21

mundo interno de todo lo que recibe del exterior (...) El sistema nervioso del ser humano regula todas las funciones del cuerpo; su proceso de construcción es largo y se desarrolla en varias etapas, desde el mismo momento de la concepción hasta el sexto y séptimo año de vida postnatal”.⁸

De manera que si las condiciones de desarrollo del niño son favorables y estimulantes, tendrán repercusiones inmediatas en el aprendizaje y desarrollo; si son desfavorables o limitadas, actuarán de manera negativa, perjudicando el aprendizaje y desarrollo, a veces de forma irreversible.

La educación en la primera infancia proporciona una valiosa experiencia, ya que esta etapa del desarrollo humano se caracteriza por la gran plasticidad del cerebro, que ofrece amplias posibilidades para el establecimiento de conexiones que van a servir de base para el registro y fijación de las más variadas estimulaciones. Los avances de la ciencia muestran que el sistema nervioso, base y soporte de la personalidad del adulto, se forma en los primeros años de vida; por ello es fundamental hacer todo lo que sea posible por el bien de cada niño, su salud, nutrición, aprendizaje y desarrollo. Sin embargo el medio social y familiar actuando por sí solos y sin una dirección profesional, puede no ser el adecuado, llegando a impedir que los niños alcancen todas las potencialidades de desarrollo, en el PEP se menciona “el rápido avance del conocimiento sobre los procesos y cambios que tienen lugar en el cerebro durante la infancia muestra la existencia de un periodo de intensa producción y estabilización de conexiones neuronales que abarca la edad preescolar”.⁹

Es necesario resaltar la importancia que representa la función de los jardines de niños al responder a una necesidad de la sociedad en la educación de los más pequeños, que por lo general es poco reconocida.

En un país como el nuestro, que tantas carencias en su vida económica, social y cultural tiene, no fue posible durante mucho tiempo conceder a la educación preescolar la obligatoriedad e importancia que tiene para el desarrollo integral de los niños entre 3 y 5 años; como lo marca el PEP 2004 “la educación preescolar puede representar una oportunidad única para desarrollar las capacidades del

⁸ Asociación Mundial de Educadores Infantiles. *La educación en la primera infancia: reto del siglo XXI*. México: Trillas, 2006. pp.21, 22.

⁹*Op. Cit.* p.11.

pensamiento que constituyen la base del aprendizaje permanente y de la acción creativa y eficaz en diversas situaciones sociales”.¹⁰

La importancia de la educación preescolar radica, entonces, en que este nivel es la base del sistema educativo, es un nivel formativo en valores, hábitos, actitudes, etc., que pretende atender al niño en forma integral.

El preescolar se presenta como el principal elemento de socialización para el niño, ello permite hacer un seguimiento paso a paso de su desarrollo y maduración, con la posibilidad de detectar y tomar acciones preventivas ante posibles problemas que pudieran surgir en el desarrollo infantil.

La importancia formativa de los primeros años de vida del ser humano quedó manifestada dentro de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos en el artículo 3ro y la Ley General de Educación, donde se menciona que durante esta etapa se determina el desenvolvimiento futuro del niño; se adquieren hábitos de alimentación, salud e higiene y se finca su capacidad de aprendizaje. Además, la motivación intelectual en la edad preescolar puede aumentar las capacidades de los niños para su desarrollo educativo posterior. En México en 1921 se planteó la petición formal de la obligatoriedad del nivel preescolar, asunto que hasta el año 2002, como ya se señaló, se convirtió en una realidad para beneficio de todos los niños mexicanos.

En la actualidad se podría mencionar que la Educación Preescolar ha alcanzado el reconocimiento social y la importancia formativa que durante mucho tiempo se le negó, así lo menciona el PEP 04 “De este modo –aunque falta mucho trecho por recorrer- paulatinamente se ha ido superando una visión que minimiza la función de la educación preescolar al considerarla como un espacio de cuidado y entretenimiento de los niños, carentes de metas y contenidos educativos valiosos, o bien como un nivel exclusivamente propedéutico”.¹¹

Así, podemos decir que en los albores del nuevo siglo al establecerse la obligatoriedad de la educación preescolar se le ha reconocido a ésta la importancia que merece como mediadora del progreso y desarrollo inicial de los niños, al tiempo que se hace vigente el cumplimiento del derecho a la educación para todos los mexicanos garantizado en nuestra Constitución Política.

¹⁰*Ibid.* p.27

¹¹*Ibid.* p.7

1.4 EDUCACIÓN BASADA EN COMPETENCIAS

El fenómeno de la globalización es un hecho que no se puede negar, pues ya se impone en todos los ámbitos de la sociedad y el educativo no es la excepción. En nuestro país la educación por competencias ha alcanzado todos los niveles educativos incluyendo el básico (preescolar, primaria, secundaria).

Algunas décadas atrás en países desarrollados como Inglaterra, Estados Unidos, Alemania y Australia las competencias aparecieron primeramente relacionadas con los procesos productivos de las empresas, particularmente en el campo tecnológico, en donde el desarrollo del conocimiento ha sido muy acelerado.

A medida que el proceso de globalización se va extendiendo e imponiendo, el cambiante mundo de la economía y del trabajo pone énfasis en controlar y elevar la calidad de la producción y las mercancías, lo que requiere a la vez aumentar la productividad de los recursos humanos involucrados. Esto tiene relación directa con la manera en que las instituciones educativas forman sus recursos, y la consecuente necesidad de plantear modificaciones en su organización, contenidos y métodos de enseñanza.

La globalización y la modernización están creando un mundo cada vez más diverso e interconectado. Para tener sentido y funcionar bien en este mundo, las personas necesitan, por ejemplo: dominar y ajustarse a los cambios de las tecnologías, así como dar sentido a una gran cantidad de información. Se requiere del desarrollo de mejores habilidades que faciliten la realización de tareas mentales complejas e ir más allá de la reproducción básica de conocimientos acumulados.

De acuerdo con diferentes definiciones las competencias involucran la movilización de habilidades prácticas, cognitivas y creativas, además de recursos psicológicos como actitudes, motivación y valores.

La necesidad de relacionar de una manera más efectiva la educación con el mundo del trabajo, condujo al sector oficial a promover la implementación de las opciones educativas basadas en los denominados modelos por competencias. En nuestro país en 1995 se puso en marcha el Sistema Normalizado por Competencias Laborales y el Sistema de Certificación Laboral, derivados del

proyecto general sobre Educación Tecnológica y Modernización de la Capacitación, como respuesta a una vieja demanda obrera de alcanzar mayores niveles de capacitación y por ende de remuneración, además de la necesidad de producir mayores cantidades de bienes que respondieran a las demandas del mercado.

Una nueva visión sobre las riquezas de una nación valora a los habitantes de la misma como su verdadero potencial de competitividad en tanto estén formados y preparados; pues se considera la adquisición y el uso de conocimientos más valioso aún que los recursos naturales; de ahí la importancia de contar con recursos humanos calificados que respondan a las demandas de los mercados globales, Ibarra define las competencias laborales como “el conjunto de conocimientos, habilidades, destrezas y aptitudes adquiridos en la práctica, la escuela o la capacitación que permitan a las personas un trabajo con éxito y de acuerdo con las normas que aseguran un desempeño eficiente y de calidad, tal y como lo demanda el mundo laboral”.¹²

En 1994 la Organización para el Comercio y el Desarrollo Económico (OCDE) aplicó una encuesta con la finalidad de definir las habilidades básicas necesarias para el desempeño laboral y la vida cotidiana de las personas, en el futuro inmediato, concluyó que las competencias básicas que todo individuo debe dominar para hacer frente a las exigencias de este mundo globalizado son: la promoción de trabajo en equipo, la aplicación de uso de la tecnología, la comunicación en el manejo de la información y la comunicación verbal y escrita, comprensión lectora funcional.

El propósito de la educación basada en normas de competencia es proporcionar educación técnica y capacitación a los trabajadores, así como combinar la educación y el trabajo, también reconocer las nociones, habilidades y destrezas adquiridas fuera de las aulas. Plantea la importancia de poseer competencias

¹²Ibarra, Agustín. *Competencia laboral y educación basada en normas de competencia*. México: Limusa, 1996. p.24.

para la solución de problemas específicos. Sostiene que el alumno que ha adquirido ciertas habilidades para realizar tareas o acciones intencionales a partir de determinadas situaciones educativas deberá poseer la capacidad para enfrentarse de manera creativa a contextos diferentes.

El cambio continuo de los contextos y las necesidades requiere que los alumnos sean capaces de aprender nuevas competencias y “desaprender” las que eventualmente sean obsoletas, por lo que deben ser capaces de identificar y manejar las nuevas competencias.

Con base en lo anterior se puede considerar de forma ideal a la competencia como una forma de ser y de actuar, que permite mostrar ciertas capacidades que se pueden ejecutar en una gran variedad de situaciones correspondientes a diversos ámbitos de la vida y que están determinadas a partir de funciones y tareas precisas.

En México la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) planteó la necesidad de, a partir de la identificación de los requerimientos del sector productivo, establecer vínculos con las IES, con la finalidad de atender las metas económicas del país y asentar la coherencia y articulación de los niveles básicos y medio superior con la educación superior, por medio de la educación basada en competencias.

El enfoque basado en competencias está íntimamente relacionado con el enfoque de calidad, por ello la SEP impulsó un proceso de transformación de la educación básica, a partir de propuestas de gestión con fundamento en la construcción de escuelas de calidad.

El Programa Nacional de Educación (PRONAE) 2000-2006 planteó los nuevos lineamientos de las reformas educativas propuestas, lo que exigió la necesaria transformación del sistema educativo, donde la ruta propuesta y asumida por los diseñadores curriculares y de política educativa, fue entre otros criterios el enfoque basado en competencias, con los siguientes condicionantes: conocimiento de las disciplinas, desarrollo de habilidades, desempeño o ejecución de tareas, madurez de hábitos mentales y de conducta.

La educación por competencias se preocupa por revalorizar la formación profesional y acabar con la deserción que afecta al sector educativo. Este enfoque

plantea que en el mundo actual, cada persona necesita un conjunto amplio de competencias que le permita enfrentar los retos que su dinámica le plantee.

Es necesario destacar un punto débil en la educación basada en competencias, ya que para lograr lo anterior se requiere el desarrollo integral de los individuos, específicamente, el área que corresponde a las emociones y los valores como la autoestima, la asertividad, la empatía, autocontrol, autoconocimiento, etc.

El enfoque de competencias en educación se presenta como un nuevo paradigma que hace referencia a una formación integral del ciudadano; sin embargo, esta idea es contradictoria con el propósito de desarrollar la educación emocional en los estudiantes, pues mientras se habla de buscar una educación integral, en realidad lo que se busca es formar mano de obra calificada, que satisfaga las necesidades de las grandes economías globales, dejando de lado el aspecto humano de los estudiantes. Esto se puede constatar en las repercusiones sociales que afectan actualmente a nuestra sociedad; día a día aumentan los actos delictivos, la injusticia, la impunidad y otras actitudes negativas que son consecuencia de un inexistente desarrollo integral de la persona.

Díaz Barriga cuestiona el enfoque de competencias, dice que es un disfraz de cambio y no una alternativa real, y añade:

Surge la compulsión al cambio como un rasgo que caracteriza el discurso de innovación. Lejos estamos de pensar que toda propuesta de cambio realmente le imprime un rumbo diferente al trabajo cotidiano que se realiza en las aulas. Sin embargo el discurso de la innovación aparece como la necesidad de incorporar nuevos modelos, conceptos o formas de trabajo, sólo para justificar eso *que discursivamente se está innovando*.¹³

Por su parte Andrade Cázares opina que “de nada sirve diseñar el currículo y sustentarlo en el enfoque de competencias, si no se comprenden los cambios que se requieren en la práctica docente, porque de lo contrario se hará lo mismo que se viene haciendo y se cometen los mismos errores (se simula una práctica que

¹³ Díaz Barriga, Ángel. “El enfoque de competencias en la educación”. *Perfiles educativos*, vol. XXVIII, no. 111 (enero-marzo 2006): p.36.

no corresponde), para posteriormente decir que el enfoque de competencias no es útil".¹⁴

La educación preescolar se reconoce ahora como fundamento del nivel básico; es por ello que se ha puesto especial interés en la elaboración de los planes y programas de estudio, así lo marca el PEP 04 "a diferencia de un programa que establece temas generales como contenidos educativos, en torno a los cuales se organiza la enseñanza y se acotan los conocimientos que los alumnos han de adquirir, este programa está centrado en competencias".¹⁵

Al mismo tiempo define una competencia como "un conjunto de capacidades que incluye conocimientos, actitudes, habilidades y destrezas que una persona logra mediante procesos de aprendizaje y que se manifiestan en su desempeño en situaciones y contextos diversos".¹⁶

De este modo la educación preescolar pretende proporcionar las bases educativas de acuerdo con el modelo de competencias para todos los niños del país en edad preescolar.

1.5 EL NIÑO PREESCOLAR: SU DESARROLLO PERSONAL Y SOCIAL

Entre los 4 y los 6 años los niños comparten un periodo que denominamos preescolar. De acuerdo con los investigadores, el periodo que va de los 3 a los 6 años de edad es fundamental en el desarrollo psicosocial de los niños.¹⁷

El desarrollo emocional y el sentido del yo de un niño están arraigados en las experiencias de esos años; aunque la historia del yo no termina en la niñez temprana, pues se sigue escribiendo aún en la edad adulta.

A partir del ingreso de los niños al preescolar se abre una puerta a las relaciones sociales, pues se amplía su marco de interacción con otras personas adultas y sobre todo con niños de su misma edad, esto permite que su sociabilidad se desarrolle ampliamente, proceso en el que intervienen distintos factores como la

¹⁴ Andrade Cázares, Rocío. "El enfoque por competencias en educación". *Ideas CONSITEG*, año 3, no. 39 (septiembre- 2008): pp.53-64.

¹⁵ *Op. cit.* p.22

¹⁶ *Íd.*

¹⁷ Véase. Papalia E., Diane. *Psicología del desarrollo: de la infancia a la adolescencia*. Trad. Leticia Pineda, J. Luis Núñez. México: Mc Graw Hill, 2005. p.295.

confianza y seguridad que hayan adquirido por parte de sus cuidadores o criadores y el carácter del niño que es un rasgo de su personalidad que depende de diversos factores incluidos los innatos. Ortega R. menciona:

El desarrollo de la sociabilidad incide de forma muy importante en el desarrollo de la personalidad; procesos psicológicos complejos como la identidad, el autoconcepto y la autoestima se van creando paralelamente, pero de forma conjunta al desarrollo social. Así mismo, el progresivo desarrollo de las emociones y su integración armónica en la personalidad depende tanto de factores íntimos cuanto de los hábitos emocionales que se practican en su contexto social cercano.¹⁸

Las experiencias escolares y la interacción con sus iguales empiezan a ser parte considerable de su vida diaria y una importante fuente de conocimientos. De acuerdo con el PEP 04 el desarrollo personal y social es un proceso de construcción de la identidad personal y de las competencias emocionales y sociales; es decir, la adquisición de actitudes y capacidades para poder regular sus emociones y establecer relaciones con los demás.

A medida que el niño va ampliando sus relaciones interpersonales, va enriqueciendo varios aspectos de su personalidad y su desarrollo social, así lo afirma el PEP "las relaciones interpersonales implican procesos en los que intervienen la comunicación, la reciprocidad, los vínculos afectivos, la disposición a asumir responsabilidades y el ejercicio de derechos, factores que influyen en el desarrollo de competencias sociales".¹⁹

De acuerdo con el PEP 04 la construcción de la identidad personal en los preescolares implica el desarrollo de aspectos como la autoestima, el autoconcepto y el rol de género. Se sabe que los niños preescolares llegan al Jardín con un determinado número de aprendizajes y comportamientos influidos y modelados por la familia y el grupo social al que pertenecen, pues el proceso de socialización empieza en el seno familiar a muy temprana edad, por ejemplo, cuando el niño al llorar le son atendidas sus necesidades, hasta que él puede expresarse diciendo lo que desea y aprender hábitos de conducta apropiados al

¹⁸ Ortega Ruiz, Rosario. Crecer y aprender: curso de psicología del desarrollo para educadores. Madrid: Visor, 1999. p.110.

¹⁹ *Ibid.* p.51.

grupo social al que pertenece, así lo menciona el PEP 04 “las emociones, la conducta y el aprendizaje son procesos individuales, pero se ven influidos por los contextos familiar, escolar y social, en que se desenvuelven los niños; en estos procesos aprenden formas diferentes de relacionarse, desarrollan nociones sobre lo que implica ser parte de un grupo y aprenden formas de participación y colaboración al compartir experiencias”.²⁰

Se atribuye al lenguaje un papel preponderante en el proceso de socialización, pues es a través de él que el niño puede comunicar sus emociones, deseos o necesidades. Cuando el niño cursa el preescolar ya tiene el conocimiento de diversos estados de ánimo: puede decir cómo se siente y qué sienten sus compañeros. Además el convivir con otros niños le ayuda a adquirir una conducta prosocial por medio de las actividades lúdicas, ya que plantean diversas situaciones en las que se van desarrollando aspectos de su personalidad. En la edad preescolar aumenta la agresividad y los conflictos sociales pero también las conductas de ayuda incluso el altruismo y la conducta prosocial. Ortega menciona “las relaciones con sus iguales son para el preescolar un sistema en el que tendrán lugar significativos aprendizajes sociales, como el progreso en autonomía, la toma de decisiones, el contraste de opiniones y la negociación de las normas”.²¹

El proceso de socialización en esta etapa incluye dominar dos aspectos de identidad que son: el conocerse como integrantes (alumnos) de un grupo que tiene un proceso de aprendizajes determinados y unas reglas específicas de comportamiento; y sentirse miembro de un grupo de pares con aspectos en común, pero sin un vínculo previo. Aunando a ello se encuentra la influencia de la educadora que representa un aspecto importante en el proceso de socialización, ya que es el responsable de crear ambientes agradables y propicios para unas relaciones afectivas óptimas y una buena motivación para el aprendizaje, que devengan en un desarrollo integral del niño en el preescolar. Así lo marca el PEP cuando afirma:

²⁰ *Ibid.* p.50.

²¹ *Ibid.* p.115.

El desarrollo personal y social de los niños como parte de la educación preescolar es, entre otras cosas, un proceso de transición gradual de patrones culturales y familiares particulares a las expectativas de un nuevo contexto social, que puede o no reflejar la cultura del hogar, en donde la relación de los niños con sus pares y con la maestra juegan un papel central en el desarrollo de habilidades de comunicación, de conductas de apoyo, de resolución de conflictos y de la habilidad de obtener respuestas positivas de otros.²²

Para que un niño preescolar desarrolle las competencias personales y sociales necesarias para una sana convivencia con los que lo rodean, debe cumplirse según el PEP dos condiciones: el papel de la educadora como modelo y el ambiente que ésta propicie para el aprendizaje, además la sana convivencia a nivel alumno-alumno, alumno-docente, docente-docente y alumno-padre de familia.

Para propiciar el desarrollo personal y social del niño, la educadora debe tratar de conocerlo y poco a poco, respetando sus características individuales, ir propiciando su integración al grupo, según el PEP:

Esto es especialmente importante al asumir que la seguridad emocional que desarrollen los niños es condición fundamental para lograr una exploración más efectiva de las oportunidades de aprendizaje. La interpretación que podamos dar a las fallas en el aprendizaje de los niños debe reflexionarse vinculada a su sentimiento de seguridad, el cual puede expresarse en dificultades para relacionarse, bloqueo, aislamiento, falta de atención y concentración, y agresividad.²³

El conocimiento de sí mismo como un ser independiente y a la vez relacionado con los demás tiene implicaciones cognitivas, afectivas y sociales.

El niño poco a poco se va conociendo a medida que su capacidad de razonamiento le va permitiendo saber “quién es”; esto también le permite ir adquiriendo la capacidad de conocer sus sentimientos y emociones hacia los otros y hacia sí mismo.

El reconocimiento de la identidad personal que va a permitir que un niño se reconozca como un ser único y diferente a los demás, tiene su origen en las manifestaciones de afecto, respeto y emocionales que le brinden las personas

²² *Íd.*

²³ *Íd.*

cercanas a él. Por medio de las valoraciones que le sean hechas, él va a aprender a valorarse e irá formando una imagen de sí mismo.

El desarrollo de la autoestima comienza en la primera infancia con las múltiples muestras de afecto y actitudes positivas que generalmente reciben los bebés en el seno familiar. En la edad preescolar esta autoestima va desarrollándose con los afectos de todos los que le rodean, pero además el niño la busca mostrando constantemente sus logros y habilidades, pues sabe que van a ser celebrados por los adultos. Se dice que los preescolares aprenden a valorarse a sí mismos como reflejo de la valoración que los otros hacen de ellos, por eso buscan constantemente la aprobación de los adultos, que hasta esta edad le han tratado generalmente con exuberantes muestras de afecto y que le han hecho sentirse el centro de atención, aspecto que poco a poco deberá ir disminuyendo para dar paso a la imposición de normas y restricciones que antes no le habían sido impuestas. Se considera que las relaciones entre iguales dotan al niño de inteligencia social para aprender a ponerse convenientemente en el lugar del otro.

CAPÍTULO 2. EL MANEJO DE LAS EMOCIONES EN EL NIÑO PREESCOLAR

2.1 LAS EMOCIONES Y SU CLASIFICACIÓN

Las emociones son estados anímicos que experimentamos al interactuar con nuestro entorno; poseen una función adaptativa, pues nos ayudan a establecer nuestra posición con respecto al medio que nos rodea, actuando de diversas formas ante los estímulos que recibimos. Muchas de las respuestas que emitimos son innatas, otras son aprendidas. Bisquerra afirma:

Las emociones son reacciones a las informaciones (conocimientos) que recibimos en nuestras relaciones con el entorno. La intensidad de las emociones está en función de las evaluaciones subjetivas que realizamos sobre cómo la información recibida va a afectar a nuestro bienestar. En estas evaluaciones subjetivas intervienen conocimientos previos, creencias, objetivos personales, percepción de ambiente provocativo, etc. Una emoción depende de lo que es importante para nosotros. Si la emoción es muy intensa puede producir disfunciones intelectuales o trastornos emocionales (fobias, estrés, depresión).²⁴

La experiencia de una emoción generalmente involucra un conjunto de conocimientos, actitudes y creencias sobre el mundo, que son utilizadas para percibir y valorar una situación concreta. Cada individuo experimenta una emoción de forma particular, dependiendo de sus experiencias anteriores, aprendizajes, carácter y de la situación específica por la que esté pasando. Al experimentar una emoción se producen ciertas *reacciones involuntarias* como cambios corporales de carácter fisiológico y *voluntarias* como expresiones faciales, verbales, comportamientos y acciones distintas. Bisquerra las agrupa en:

- Neurofisiológicas: organizan rápidamente las respuestas de distintos sistemas biológicos como taquicardia, sudoración, vasoconstricción, tono muscular, secreciones hormonales, rubor, sequedad de la boca, respiración agitada, presión sanguínea, etc., con el fin de establecer un medio interno óptimo para el comportamiento más efectivo.

²⁴ Bisquerra Alzina, Rafael. *Educación emocional y bienestar*. Barcelona: Ciss-Praxis, 2000. p.63.

- Cognitivas: permite calificar un estado emocional y darle nombre; este proceso está limitado por el dominio del lenguaje. Las emociones alteran la atención, hacen subir de rango ciertas conductas en la jerarquía de respuestas del individuo y activan redes asociativas en la memoria.
- Conductuales: expresiones faciales, tono de voz, volumen, ritmo, movimientos del cuerpo que permiten inferir qué tipo de emoción se está experimentando.

Las emociones se han clasificado siguiendo diversos criterios de acuerdo a la conceptualización del autor que se trabaje, Bisquerra propone las categorías positivas, negativas, ambiguas y estéticas y afirma:

Se han llevado a cabo tentativas empíricas de clasificación de las emociones, utilizando diversas metodologías, las cuales han llegado a conclusiones diferentes. Sin embargo en un aspecto hay coincidencia: las emociones están en un eje que va del placer al displacer. Por tanto se puede distinguir entre emociones agradables o desagradables. O lo que es lo mismo: emociones positivas y emociones negativas.²⁵

A continuación se hace una descripción de las emociones, tomando en cuenta el hecho de que clasificarlas en positivas y negativas no significa que sean buenas y malas, sólo que algunas nos causan sensación de bienestar y otras son displacenteras; las emociones negativas no se pueden evitar, sin embargo podemos aprender a modificar las reacciones derivadas de ellas.

EMOCIONES POSITIVAS: son agradables y proporcionan una sensación de alegría y bienestar; se pueden experimentar cuando se alcanza un fin deseado, generalmente su duración es breve.

ALEGRÍA: emoción generalmente producida por sucesos favorables considerados como positivos entre los que está la satisfacción de las necesidades básicas, las relaciones interpersonales favorables, experiencias exitosas, como las de reconocimiento y autorrealización entre otras.

²⁵ *Op. Cit.* p.91.

Se manifiesta con una sonrisa amplia que muestra los dientes, cierre ligero de los ojos, pueden emitirse gritos e incluso el llanto.

AMOR: es una emoción que se expresa de una persona hacia otra, o hacia animales, cosas o ideales. Se manifiesta al disfrutar su compañía, alegrarse cuando el sujeto del enamoramiento está alegre o entristecer cuando está triste. Su desencadenante suelen ser valoraciones subjetivas. Suelen estar presentes una sonrisa suave, la relajación de los músculos de cara y cuerpo, la mirada plácida. Puede acompañarse de besos, abrazos o palabras dulces.

FELICIDAD: es un estado personal de satisfacción y bienestar al que todo ser humano aspira y cuya estabilidad es más prolongada que la del placer o la alegría. Se distingue la comisura de los labios atrás y arriba, la cara se ensancha, las mejillas levantadas.

EMOCIONES NEUTRAS O AMBIGUAS: pueden considerarse positivas o negativas dependiendo de las circunstancias.

SORPRESA: es una reacción provocada por algo imprevisto o extraño. Sus desencadenantes pueden ser estímulos novedosos, inesperados, cambios bruscos, interrupciones, etc. Es la emoción más breve. Prepara a la persona para afrontar acontecimientos inesperados. Se manifiesta en el rostro con las cejas levantadas, los ojos muy abiertos, arrugas horizontales en la frente, mandíbula caída.

ESPERANZA: consiste en temer lo peor pero ansiar lo mejor. Las personas con un elevado nivel de esperanza se motivan más y tienen menos estados depresivos que las desesperanzadas.

Se caracteriza por el deseo de que ocurra algo favorable. Es un estado emocional debido a que tiene un carácter más permanente que una emoción. A pesar de ser considerada como neutra se caracteriza por un deseo positivo de obtener algo. Se caracteriza por una mirada brillante, una actitud optimista y la disposición para enfrentar retos.

COMPASIÓN: es una emoción que se manifiesta a partir del sufrimiento de otro ser. Es más intensa que la empatía y describe el entendimiento del estado emocional del otro, lo cual conlleva a desear aliviar o reducir su sufrimiento. Se puede manifestar con el entrecejo ligeramente fruncido, cierre ligero de los ojos, labios levemente contraídos.

EMOCIONES NEGATIVAS: son desagradables, se experimentan cuando no se puede lograr un objetivo determinado o existe una pérdida o amenaza.

IRA: es una reacción de irritación, furia o cólera que puede ser ocasionada cuando creemos que nuestros derechos no son respetados o cuando encontramos obstáculos que se interponen al logro de los objetivos que nos hemos propuesto. Generalmente se manifiesta con las cejas bajas y contraídas, arrugas en el entrecejo, mirada dura, boca cerrada, puños apretados. La cara sonrojada, dilatadas las aletas de la nariz.

MIEDO: es la emoción que se experimenta ante un peligro real o inminente. La forma más común de afrontarlo es la huida. Su manifestación se caracteriza con las cejas levantadas y contraídas, entrecejo junto, boca abierta, labios tensos. Se puede producir llanto y temblor del cuerpo.

TRISTEZA: es la respuesta a algo desagradable que nos ha sucedido y generalmente se desencadena cuando perdemos aquello que consideramos muy importante. Se reconoce por la mirada perdida, decaimiento general de las facciones del rostro y hombros, llanto o aislamiento, bajo volumen de voz o hablar más lento, falta de entusiasmo para actuar.

VERGÜENZA: se puede experimentar cuando se comete una falta o alguien nos humilla o nos insulta. Esta emoción es una reacción negativa dirigida a uno mismo, ya que genera un sentimiento de culpa o pérdida de la dignidad. Podemos reconocerla por un parpadeo constante, mirada baja, posición del cuerpo desgarbada, brazos colgantes y cabeza hundida y en ocasiones se sonroja el rostro.

ENVIDIA: se caracteriza por la irritación y angustia, ante el hecho de que los demás alcancen los logros (objetos físicos o privilegios) que uno no obtiene. Es

un estado emocional contrario a la admiración. Puede presentarse la mirada recelosa, facciones tensas, labios apretados, postura defensiva.

CELOS: es un sentimiento generalizado de envidia y resentimiento hacia otra persona a la que considera como rival, en relación a otra a la que se supone está obligado, por razones sentimentales o institucionales, a mantener un cierto tipo de fidelidad o dedicación. Puede manifestarse con mirada penetrante, facciones tensas, actitudes egoístas, puede haber ataques físicos o insultos.

ODIO: es una forma extrema de aversión, antipatía o rechazo hacia una persona. Este estado produce un sufrimiento o malestar psicológico a la persona que lo siente. Puede distinguirse por la mirada hiriente, arrugas en el entrecejo, labio superior levantado, postura rígida, mentón levantado.

AVERSIÓN: Implica el rechazo hacia algo o alguien, es desencadenada por estímulos desagradables que provocan la necesidad de alejarse. Se expresan con encogimiento de los ojos y fruncimiento de la boca. La cabeza vuelta de lado para evitar tener que mirar la causa de tal reacción.

ORGULLO: es un sentimiento de satisfacción ante la propia fuerza y capacidad de realizar algo; se puede experimentar como autosatisfacción y autocomplacencia por haber realizado bien una obra o una actividad y, sobre todo, cuando son los demás quienes nos juzgan favorablemente. Se suele reconocer por la mirada esquiva, postura corporal erguida, mentón levantado.

2.2. CARACTERIZACIÓN Y CLASIFICACIÓN DE COMPETENCIAS EMOCIONALES.

En el capítulo 1, se analizó la estructura de los contenidos del PEP, así como el enfoque por competencias. Conviene aclarar que el PEP sólo pone énfasis en dos competencias emocionales, la autoestima y el autoconcepto. Sin embargo algunos especialistas como Goleman se basan en la clasificación de P. Salovey²⁶ en relación con la educación emocional que comprende cinco habilidades dentro de las cuales se incluyen competencias como la empatía, asertividad, autoconocimiento, motivación, resolución de conflictos, etc.; algunas de las cuales se retoman en la Propuesta didáctica de este trabajo.

Las habilidades que Goleman señala para la educación emocional son:

- 1.- **Conocer las propias emociones.** Sólo si se sabe cómo se siente una persona, puede manejar las emociones, moderarlas y ordenarlas de manera consciente. Según P. Salovey, el reconocer un sentimiento mientras ocurre es la clave de la inteligencia emocional.
- 2.- **Manejar las emociones.** Es necesario aprender a vivir con las emociones, incluso las negativas y manejarlas de manera adecuada, saber serenarse, librarse de la irritabilidad, ansiedad, tristeza, etc.
- 3.- **La propia motivación.** Sugiere la necesidad de valorar los buenos resultados en la vida como consecuencia de cualidades emocionales como la perseverancia, autoconfianza, autodominio, creatividad.
- 4.- **Reconocer emociones en los demás.** Se considera que la empatía es una cualidad que les permite a las personas distinguir los sentimientos y deseos de los demás y puede ser el origen de acciones altruistas.
- 5.- **Manejar las relaciones.** El arte de relacionarse es en gran parte la habilidad de manejar las emociones de los demás. Las personas que

²⁶ Goleman, Daniel. *La inteligencia emocional*. México: Vergara, 2004. p.64.

destacan en estas habilidades suelen ser populares y generalmente muy sociables, incluso pueden ser líderes sociales.

Con base en lo anterior, para trabajar la Propuesta didáctica se eligieron seis competencias que se describen a continuación, se menciona también a qué habilidad de las mencionadas arriba pertenece:

Habilidad: Conocer las propias emociones

Competencia: Autoconocimiento

El autoconocimiento es un proceso en el que el niño va tomando conciencia de quién es, qué siente y cómo expresa eso que siente. Está relacionado con el autoconcepto, que es la percepción que tiene de su persona como un ser independiente, distinto de las demás personas y objetos.

El autoconcepto se va configurando como resultado de la comparación social establecida con las personas que rodean al niño; constituye un elemento básico de la personalidad y se desarrolla a partir de las experiencias vitales. La edad, el sexo, el estatus social y, en general, el desempeñar un determinado papel influye en la percepción que el niño tiene de sí mismo. La identificación con un modelo también es importante en este proceso, pues se establece una conexión emocional con éste, que le motiva a imitarlo. Los modelos más frecuentes son los padres, profesores, adultos jóvenes, líderes sociales, etc. Un aspecto importante de esta identificación es la que se realiza con el padre del mismo sexo por favorecer la identidad sexual. Cardenal H. menciona “para encajar en una sociedad, el niño se ve obligado a tomar en cuenta los deseos de los otros. Los padres, como portadores de la cultura, tienen la tarea de redefinir lo bueno y lo malo, de modo que el niño sentirá que él es bueno cuando su conducta coincide con las costumbres socialmente aceptadas y que es malo cuando no sucede así”.²⁷

Competencia: Autoestima

²⁷ Hernández Cardenal, Violeta. *Autoconocimiento y la autoestima en el desarrollo de la madurez personal*. Málaga: Aljibe, 1999. p.63.

La autoestima se refiere a las actitudes que el niño tiene hacia sí mismo. Implica el reconocimiento de sus capacidades y debilidades, así como una aceptación positiva, realista y equilibrada de él mismo, lo cual es un requisito indispensable para vencer los obstáculos, enriquecerse personalmente y mantener relaciones interpersonales satisfactorias. La autoestima se desarrolla en la medida en que el niño se siente apreciado, querido, valorado y aceptado. Braden N. afirma:

Decir que la autoestima es una necesidad humana básica supone decir que contribuye de un modo esencial al proceso vital; que es indispensable para un desarrollo normal y sano; que tiene valor de supervivencia. Sin una autoestima positiva, el crecimiento psicológico se encalla. Una autoestima positiva funciona, en la práctica, como el sistema inmunológico de la conciencia, ofreciendo una mayor resistencia, fuerza y capacidad regeneradora. Cuando el grado de autoestima es bajo, disminuye la resistencia frente a las adversidades de la vida.²⁸

De acuerdo con los investigadores, la existencia en el aula de factores como el reto, la libertad, el respeto, la cordialidad, la disciplina y el éxito contribuyen poderosamente a desarrollar la autoestima del niño y a propiciar un buen rendimiento escolar.

Habilidad: Manejar las propias emociones

Competencia: Asertividad

Se entiende como un comportamiento maduro en el cual una persona no agrede ni se somete a la voluntad de otras, sino que manifiesta sus convicciones y defiende sus derechos. Es una forma de expresión congruente, clara y equilibrada, cuya finalidad es comunicar los sentimientos y las ideas propias, así como defender los propios derechos sin afectar a los demás. Parte del respeto hacia los demás y hacia uno mismo, planteando con seguridad y confianza lo que se quiere, aceptando que la postura de los demás no siempre va a coincidir con la propia. Vivas D. menciona “la asertividad suele estar asociada a derechos humanos básicos como ser escuchado, cambiar de opinión, poder elegir, cometer errores, pedir lo que se desea y tener la posibilidad de decir no. La asertividad también incluye el reconocimiento de los derechos del otro y en ese sentido, los demás igualmente tienen derecho a ser escuchados, a que se respeten sus

²⁸ Braden, Nathaniel. *La psicología de la autoestima*. Trad. Menezo García Daniel. Barcelona: Paidós Ibérica, 2001. p.15.

elecciones, a cometer errores, a discrepar con nuestras ideas, y aceptar esa diferencia".²⁹

La asertividad permite decir lo que uno piensa y actuar en consecuencia, haciendo lo que se considera más apropiado para uno mismo, sin ofender ni permitir ser ofendido. Impide ser manipulado por los demás en cualquier aspecto y es un factor decisivo en la conservación y el aumento de la autoestima.

Habilidad: La propia motivación

Competencia: Autocontrol

El autocontrol podría definirse como la capacidad para poder dirigir la propia conducta en el sentido deseado, para resistir a los impulsos internos y las tentaciones externas. Indica el dominio que una persona puede tener de sus reacciones, sentimientos e impulsos a través de la determinación voluntaria para poder hacerlos surgir o crecer, mantener o someter según su libre decisión. Los niños que no aprenden a dominar sus impulsos se transforman en adultos que se irritan fácilmente, incapaces de retrasar la gratificación y susceptibles a la frustración; los que pueden controlarlos son más capaces de tolerar la frustración, se ponen menos ansiosos en situaciones donde deben soportar presión y tienen más confianza en sí mismos.

El niño de edad preescolar aprende a subordinar motivos, por ejemplo, que si quiere jugar debe primero cumplir con sus tareas ya sea del hogar o de la escuela. En esta etapa se dice que sólo cumple lo que el adulto le pide por agradarlo, pero que en realidad no hay una interiorización de la necesidad de hacerlo para obtener un beneficio. Con la educación adecuada finalmente el niño logrará la interiorización y comprensión de las reglas, será entonces cuando se dé un autocontrol verdadero.

Trabajar el autocontrol es necesario para preparar a los niños para su estancia en la escuela, pues en ella deberán esperar turnos para realizar diversas actividades como hablar, opinar, ir al baño, utilizar los materiales, etc. Es importante que aprenda a priorizar y cumplir algunas tareas y trabajos por encima de otras más

²⁹ Vivas Mireya, Gallegos J. Domingo y González, Belkis. *Educación de las emociones*. Madrid: Dykinson, 2006. p.55.

agradables para él, como el juego.

De acuerdo con los investigadores, entre ellos Goleman³⁰, el niño de cero a seis años no tiene desarrollado el autocontrol de su conducta, ya que en los primeros años actúa por impulsos y deseos inmediatos, le cuesta trabajo inhibir su conducta y ante una orden, puede mostrarse desinteresado o negativista, al punto de parecer desobediente, pero lo que sucede es que su desarrollo aún no le permite el control voluntario de ella. Afirman que una de las formas más efectivas de enseñar el autocontrol y la automotivación es enseñar a los niños a descomponer una tarea en pequeños pasos que sean fáciles de realizar y a que se enorgullezcan al ser capaces de realizar cada uno de dichos pasos.

Habilidad: Reconocer emociones en los demás

Competencia: Empatía.

Empatía significa ponerse en el lugar de la otra persona para entender y comprender por qué piensa y actúa de una manera determinada. De ello se deduce que la persona que entiende las situaciones ajenas no actúa de manera egoísta y puede llegar en realidad a ponerse en el lugar de la otra persona buscando posibles alternativas que puedan conducir a una mejora de su situación.

La empatía es la habilidad social por excelencia que permite tener relaciones interpersonales satisfactorias. En muchos sentidos, la empatía puede ser comparada con el altruismo o capacidad de entregarse uno mismo en pos del bienestar del otro, así lo menciona Schaffer “actuar de una manera que beneficie a otra persona sin una ganancia personal obvia, es decir, comportarse de modo altruista, implica compartir en forma indirecta una emoción con esa persona a fin de comprender su necesidad. El término empatía se emplea para designar esa capacidad de compartir”.³¹

La empatía implica cierta entrega pero más que nada en lo que se refiere al acompañamiento. Cuando una persona se muestra empática para con otra,

³⁰ *Op. Cit.* p.228.

³¹ Schaffer, Rudolph. *Desarrollo social*. Trad. Eliane Cazenave T. México: Siglo XXI, 2000. p.330.

significa que quiere apoyarla y demostrarle su presencia ofreciéndole su compañía.

De acuerdo a diversos estudios la empatía puede estar presente en algunas personas de manera más clara que en otras debido a una predisposición instintiva a sentir la necesidad de acompañar y proteger a quien lo necesita. En la sociedad actual donde cada individuo tiende a satisfacer sus propios intereses haciendo poco caso de los problemas y necesidades de los demás, es de suma importancia fomentarla en los niños.

Habilidad: Manejar las relaciones.

Competencia: Resolución de conflictos

En la resolución de conflictos es importante hacer comprender al niño que hay situaciones que generan problemas y que es muy importante el saber identificarlas y buscar las soluciones adecuadas para una sana convivencia. El conflicto es una situación de confrontación entre dos o más individuos, entre los cuales existe una inconformidad o confrontación de intereses. Algunos conflictos se desarrollan con agresividad cuando no se usan en su resolución procedimientos pacíficos. El control de sí mismo y el saber contener y controlar la agresividad del otro en situación de conflicto, requiere un proceso de aprendizaje. Cuando un niño no aprende estas habilidades, está en malas condiciones para establecer relaciones interpersonales.

La rivalidad y la competición que surgen de la confrontación de intereses, producen frecuentemente conflictos, especialmente entre iguales, sin embargo el conflicto no debe implicar de violencia. Tiene que ser dominado mediante la negociación y la construcción conjunta de normas de convivencia, Isabel Fernández afirma “la resolución de conflictos tan sólo pretende evitar la aparición de respuestas claramente erróneas y, sobre todo intenta transmitir algunos conocimientos y algunas pautas de conducta. Es posible acercarse a la resolución a través de la cooperación y negociación”.³²

³² Fernández García, Isabel. *Prevención de la violencia y resolución de conflictos: el clima escolar como factor de calidad*. 2ª. Ed. Madrid: Narcea, 1999. p.113.

Los niños desde pequeños aprenden a seguir las normas de convivencia y una de las formas de aprender es mediante la acción lúdica, de esta manera puede también aprender a controlar su propia agresividad y poner límites a los impulsos violentos de los demás.

2.3 LAS EMOCIONES Y LAS RELACIONES INTERPERSONALES

Aunque posee una personalidad que lo hace ser único, el hombre es un ser social por naturaleza, necesita de otros para su supervivencia. En el seno de la sociedad, el niño va adquiriendo normas, valores, costumbres, creencias y comportamientos que le ayudarán a desenvolverse de forma adecuada entre sus semejantes. Palou menciona al respecto “el animal humano es el único que tiene una infancia tan larga. Este hecho no es casual. Los niños necesitan tiempo para poder consolidar su personalidad, ir haciéndose conscientes de su propio yo y coger confianza en sí mismos para llegar a ser independientes”.³³

El niño necesita desarrollarse en un entorno socialmente estimulante, pues el crecimiento personal requiere de la posibilidad de compartir, de ser y estar con los demás (familia, amigos, compañeros de clase, colegas de trabajo, etc.). Sentirse incompetente socialmente puede conducirlo a una situación de aislamiento social y sufrimiento psicológico difícil de manejar. Las relaciones juegan un papel fundamental en el desarrollo integral del niño; a través de ellas, obtiene importantes refuerzos sociales del entorno que favorecen su adaptación al mismo y le permiten sentirse competente en diferentes situaciones y escenarios así como obtener una gratificación social; Palou afirma “el deseo de unión interpersonal es el impulso más poderoso del hombre. Es la pasión más fundamental, la fuerza que mantiene a la raza humana, al clan, a la familia y a la sociedad”.³⁴

Hacer nuevos amigos y mantener las amistades a largo plazo, expresar a otros las propias necesidades, compartir experiencias, empatizar con las vivencias de los demás, defender los intereses individuales, etc., son beneficios que aportan las relaciones interpersonales, conforman un aspecto fundamental de la vida, son el medio por el cual se logra la comunicación, el conocimiento de diferentes

³³ *Op. Cit.* p.61.

³⁴ *Ibid.* p.112.

personas y la consecución de determinados propósitos. Al respecto Marroquí y Villa afirman “la comunicación interpersonal es no solamente una de las dimensiones de la vida humana, sino la dimensión a través de la cual nos realizamos como seres humanos (...) si una persona no mantiene relaciones interpersonales amenazaré su calidad de vida”.³⁵

Las relaciones interpersonales están impregnadas de emociones y es necesario enseñar a los niños que todas ellas son aceptables, pero las reacciones que las preceden pueden ser buenas o malas y eso es lo que se debe aprender a manejar en la medida de lo posible. Goleman menciona “la infancia y la adolescencia son ventanas críticas de oportunidad para fijar los hábitos emocionales esenciales que gobernarán nuestra vida”.³⁶

Shaffer³⁷ afirma que los niños aprenden sobre las emociones desde los primeros meses de vida, por ello se dice que la comprensión de la emoción antecede a la capacidad de expresarla. Un niño pequeño puede identificar el significado emocional de la expresión de sus cuidadores, puede también manifestar empatía respecto de las emociones de otros.

Para el establecimiento de relaciones interpersonales aceptables, debe procurarse un buen desarrollo emocional en el niño; éste debe sentirse acogido, querido, perteneciente a un grupo social, en este caso la familia, la escuela y los grupos de pares. Las emociones se relacionan con la calidad de vida. Las emociones negativas tienen efectos tóxicos sobre la salud, pueden actuar como desencadenantes en el desarrollo de enfermedades. Algunas señales del mal manejo de las emociones son la intolerancia, indecisión, desánimo, temor ante lo nuevo, necesidad de aprobación constante. Las emociones positivas por su parte tienen efectos curativos al grado de que pueden cambiar el curso de una enfermedad. Valles afirma “la experiencia intensa de las emociones negativas y recurrente desencadenamiento en las situaciones de vida habituales:

³⁵ Marroquí Pérez, M. y Villa Sánchez. *La comunicación interpersonal: medición y estrategias para su desarrollo*. Bilbao: Mensajero, 1995. p.27.

³⁶ *Op. Cit.* p.18.

³⁷ Shaffer R., David. *Psicología de desarrollo*. México: Thomson, 2004. p.394.

interacciones, conflictos, convivencias, socialización etc. puede dañar la salud y afectar la capacidad de adaptación”.³⁸

2.4 LA EDUCACIÓN EMOCIONAL EN EL NIÑO PREESCOLAR

Las emociones, como ya se dijo, tienen un papel importante en nuestras vidas, pues están presentes desde que nacemos y nos ayudan en la construcción de nuestra personalidad, así como en la interacción y convivencia con los seres que nos rodean. Bisquerra menciona que “la cultura ejerce una poderosa influencia en las emociones. La cultura y la sociedad regulan la expresión de las emociones. Las emociones se originan en la interacción entre la persona y el ambiente. Las otras personas son elementos esenciales del entorno en el cual se producen emociones”.³⁹

En todo momento y en todo lugar experimentamos emociones y uno de esos lugares es la escuela, donde el niño pasa gran parte del tiempo; por ello, es necesario que las emociones sean tomadas en cuenta como un contenido más en el currículum preescolar con el fin de favorecer el desarrollo integral de los educandos. Es preciso enseñar a los niños la forma de reaccionar ante problemas y situaciones difíciles que se les presentan y que en determinado momento podrían llevarlos a cometer acciones destructivas. Se puede considerar que la educación emocional es una forma de prevención de comportamientos inapropiados o destructivos como: frustración, irritabilidad, violencia, angustia, depresión, ansiedad, estrés, desánimo, etc. Bisquerra define la educación emocional como:

Un proceso educativo continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo, constituyendo ambos los elementos esenciales del desarrollo de la personalidad integral. Para ello se propone el desarrollo de conocimientos y habilidades sobre las emociones con objeto de capacitar al individuo para afrontar mejor los retos

³⁸ Valles Arándiga, Antonio. Inteligencia emocional: aplicaciones educativas. Madrid: EOS, 2000. p.72.

³⁹ *Ibid.* p.83.

que se plantean en la vida cotidiana. Todo ello tiene como finalidad aumentar el bienestar personal y social.⁴⁰

La educación inicial debe dotar al niño del conocimiento sobre sus emociones, principalmente a través de comportamientos positivos y formativos que les sirvan de modelo; por lo que padres y educadores deben vivir respetando y asumiendo actitudes acordes con las competencias emocionales que quieren desarrollar en los menores. En el PEP 04 se menciona “Los primeros años de vida ejercen una influencia muy importante en el desenvolvimiento personal y social de todos los niños; en este periodo, desarrollan su personalidad, adquieren capacidades fundamentales y aprenden las pautas básicas para integrarse a la vida social”.⁴¹

El papel del educador es el de mediador del aprendizaje y como tal, constantemente está proporcionando modelos de actuación que los niños imitan e interiorizan en sus conductas habituales. Debe crear ambientes de confianza, seguridad, comunicación y afecto donde los niños se sientan queridos y valorados, Palou menciona “sus vivencias y el trato que les den sus educadores serán importantes para fomentar el concepto de sí mismos. El maestro o maestra es un punto de referencia afectivo y de seguridad dentro del contexto educativo, que acogen y contienen al niño, a la familia y a las diferentes culturas”.⁴²

La educación emocional persigue el logro de diversos objetivos entre los que se encuentran:

- Poner nombre a lo que se siente,
- No reprimir las emociones,
- Concientizarse de los sentimientos de los demás,
- Adquisición de estrategias de regulación emocional como el diálogo y la relajación,
- Conocerse más a sí mismos,
- Respetar la diversidad de las personas,
- Aumentar la capacidad de expresión y comunicación,
- Facilidad para contar las emociones y sentimientos,

⁴⁰ *Ibid.* p.243.

⁴¹ *Op. Cit.* p.11.

⁴² Palou Vicens, Silvia. *Sentir y crecer*. Barcelona: Graó, 2004. p.58.

- Favorecimiento de actitudes prosociales.

El tiempo que se comparte con los niños es vital para proporcionarles elementos que contribuyan a su educación emocional; aunque debe aclararse que ésta debe ser un proceso permanente a lo largo de la vida. La propia estima y valía del niño empieza a establecerse en los primeros años de vida y le permite enfrentarse a los cambios y problemas de la vida cotidiana. Si les enseñamos desde pequeños a darse cuenta de sus propias reacciones emocionales, les estaremos ayudando a entenderse a sí mismos y a los demás. El hecho de potenciar el autoconocimiento emocional es una herramienta muy útil para desarrollar las emociones positivas. Goleman afirma:

La vida emocional es un ámbito que, al igual que las matemáticas o la lectura, puede manejarse con mayor o menor destreza y requiere un singular conjunto de habilidades. Y saber hasta qué punto una persona es experta en ellas es fundamental para comprender por qué triunfa en la vida, mientras otra con igual capacidad intelectual acaba en un callejón sin salida: la aptitud emocional es una meta-habilidad y determina lo bien que podemos utilizar cualquier otro talento, incluido el intelecto puro.⁴³

El manejo de las emociones en el niño preescolar es una tarea que pueden realizar conjuntamente los padres y personas que están en continua relación con él, incluyendo la educadora. A partir del trato que los niños reciben de sus mayores van a formar sus propios juicios y razonamientos con respecto al mundo que les rodea y a ellos mismos como personas integrantes de una sociedad. El jardín de niños representa una oportunidad para ellos de aprender acerca de la adaptación al mundo exterior como individuo; los conocimientos y experiencias que adquiera para comportarse ante retos y situaciones nuevas será determinante en gran medida para la formación de su personalidad. Gran parte del desempeño académico depende del estado emocional del niño; si se siente seguro, amado, motivado, etc. podrá desempeñarse mejor que un niño que se encuentra en situación riesgo. El PEP hace énfasis en este aspecto al mencionar:

Esto es especialmente importante al asumir que la seguridad emocional que desarrollen los niños es condición fundamental para lograr una exploración más efectiva de las oportunidades de aprendizaje. La interpretación que podamos dar

⁴³ *Op. Cit.* p.56.

a las fallas en el aprendizaje de los niños debe reflexionarse vinculada a su sentimiento de seguridad, el cual puede expresarse en dificultades para relacionarse, bloqueo, aislamiento, falta de atención y concentración, y agresividad.⁴⁴

El Programa marca dos aspectos importantes que influyen en el desarrollo de las competencias del niño preescolar:

- El papel de la educadora como modelo ante el niño.
- El clima de convivencia favorable entre las educadoras del plantel, los padres de familia y los niños.

El ingreso de los niños al preescolar representa para ellos un reto, pues deberán integrarse a un ambiente totalmente nuevo y diferente, al que no están acostumbrados, donde ya no serán el centro de atención y se verán obligados a esperar turnos para ser atendidos. Sin embargo aquí la acción de la educadora es de suma importancia, pues en general introduce al niño en el nuevo ambiente proporcionándole atenciones y afectos que mitigan la angustia generada por esta situación, tornándola en seguridad y confianza para una sana convivencia y desenvolvimiento.

El PEP 04 como ya se dijo está diseñado con el fin de proporcionar al niño una educación integral, entendiéndose con ello que se incluye en él la educación emocional; por tal motivo se analizó cada campo formativo, con el fin de distinguir aquellas recomendaciones y actividades enfocadas a la misma. Cinco de los seis campos aportan elementos que contribuyen a ella, excepto el campo de Pensamiento Matemático. A continuación se resaltan los principales aspectos que se desarrollan en cada campo:

Desarrollo personal y social. Menciona la importancia de contribuir al desarrollo de las capacidades que favorezcan la construcción de la identidad personal y el desempeño de competencias emocionales y sociales como la comunicación, cooperación, vínculos afectivos, regulación de las emociones, adopción de

⁴⁴ *Op. Cit.* p.52.

conductas prosociales, empatía, participación en grupo, resolución de conflictos y habilidades para obtener respuestas positivas de otros.

Las actividades que se proponen en este campo para el manejo de las emociones son:

- Buscar que el niño hable abiertamente sobre sus sentimientos y que controle gradualmente conductas impulsivas que afecten a los demás.
- Que cuide de su persona, se respete a sí mismo y se responsabilice de sus pertenencias.
- Que utilice el lenguaje para hacerse entender, negociar y argumentar.
- Que participe en las actividades preparadas respetando las reglas establecidas y tomando en cuenta a los demás.
- Que exprese satisfacción al darse cuenta de sus logros, que además aprenda a apoyar y dar sugerencias a otros.
- Que controle gradualmente sus impulsos y la necesidad de gratificación inmediata.
- Que enfrente desafíos y busque estrategias para superarlos.
- Que reconozca y respete las diferencias entre las personas, su cultura y sus creencias.
- Que considere las consecuencias de sus palabras y de sus acciones para él mismo y para los otros.
- Que establezca relaciones de amistad con otros niños y colabore en distintas actividades con niños y adultos.

Lenguaje y comunicación. Hace énfasis en la necesidad de motivar el desarrollo del lenguaje en el niño mediante la lectura de cuentos, pues esto le permite incorporar más palabras a su vocabulario a la vez que va comprendiendo el uso de la lengua, se señala:

La participación de los niños en situaciones en que hacen uso de estas formas de expresión oral con propósitos y destinatarios diversos, además de ser un recurso para que se desempeñen cada vez mejor al hablar y escuchar, tiene un efecto importante en el desarrollo emocional, pues les permite adquirir mayor confianza y seguridad en sí mismos, a la vez que logra integrarse a los distintos grupos sociales en que participa.⁴⁵

Sugiere que al escuchar la lectura de textos literarios, los niños pueden expresar sus sentimientos y emociones como risas, llanto, gritos, gestos, etc., a la vez que se trasladan a otros tiempos y lugares haciendo uso de su imaginación y creatividad.

Las Actividades que se proponen en este campo para el manejo de las emociones:

- Conocer algunas características y funciones propias de los textos literarios.
- Escuchar cuentos y relatos literarios que forman parte de la tradición oral.
- Obtener y compartir información a través de diversas formas de expresión oral.
- Utilizar el lenguaje para regular su conducta en distintos tipos de interacción con los demás.
- Comunicar estados de ánimo, sentimientos, emociones y vivencias a través del lenguaje oral.

Exploración y conocimiento del mundo. Este campo formativo se enfoca al conocimiento sobre el mundo natural y social. Parte de la concepción de que los niños al llegar al preescolar, poseen conocimientos previos que les permiten formarse una idea del mundo que les rodea, y que su curiosidad natural les impulsa a observar y explorar todo lo que pueden, usando los medios a su alcance, por ello se menciona “pocas experiencias pueden ser tan estimulantes para el desarrollo de las capacidades intelectuales y afectivas en los niños como el contacto con elementos y fenómenos del mundo natural”.⁴⁶

⁴⁵ *Op. Cit .p.59.*

⁴⁶ *Ibid. p.82.*

Se busca favorecer aquellos aprendizajes enfocados a fortalecer la formación y el ejercicio de valores para la convivencia. Mediante el respeto a las culturas y el trabajo en colaboración se fomenta el desarrollo de las competencias sociales.

Actividades que se proponen en este campo para el manejo de las emociones:

- Indagar acerca de su historia personal y familiar.
- Reproducir anécdotas de su historia personal a partir de lo que cuentan sus familiares y, de ser posible, con apoyo de fotografías y diarios personales o familiares.
- Convivir y colaborar con sus compañeros.
- Conocer los valores que permiten una mejor convivencia: colaboración, respeto, honestidad y tolerancia.
- Reconocer que existen características individuales y de grupo que identifican a las personas y sus culturas.
- Comprender que todos tienen responsabilidades y los mismos derechos, y ejercerlos en la vida cotidiana.
- Conocer sus derechos y manifestar sus ideas cuando percibe que no son respetados.
- Proponer nuevos derechos como producto de sus necesidades infantiles.
- Apreciar el esfuerzo individual y colectivo que implica cualquier trabajo.
- Valorar la existencia de normas para la convivencia en grupo.

Expresión y apreciación artísticas. Este campo tiene mucha influencia en el desarrollo emocional del niño, pues le permite manifestar pensamientos y sentimientos favoreciendo un mejor conocimiento de él mismo y del mundo. Se menciona “en el juego dramático los niños integran su pensamiento con las emociones. Usando como herramienta el lenguaje (oral, gestual, corporal), son capaces de acordar y asumir roles, imaginar escenarios, crear y caracterizar

personajes que pueden o no corresponder a las características que tienen originalmente (en la vida real, en un cuento)".⁴⁷

Actividades que se proponen en este campo para el manejo de las emociones:

- Expresar corporalmente las emociones que el canto, la literatura y la música le despiertan.
- Bailar libremente al escuchar la música.
- Participar en actividades de expresión corporal colectiva, desplazándose en el espacio y utilizando diversos objetos.
- Emplear el lenguaje paralingüístico (gestos, miradas, actitudes, posturas, etc.) en sus expresiones corporales y dancísticas.
- Descubrir y crear nuevas formas de expresión a través de su cuerpo.
- Comunicar ideas y sentimientos que le produce el participar en la expresión libre a través del movimiento individual o en la interacción con sus pares.
- Controlar sus movimientos e imprimirles fuerza para expresar sus sensaciones al participar en un baile o una danza.
- Explicar y compartir con sus compañeros las ideas personales que quiso expresar mediante sus creaciones artísticas.
- Establecer y compartir en pequeños grupos códigos y reglas para el juego dramático.
- Utilizar objetos para caracterizarse en sus juegos dramáticos.

Desarrollo físico y salud. En él intervienen diversos factores como la carga genética, las condiciones ambientales y sociales y por supuesto el bienestar emocional.

En este campo se menciona la influencia que tiene el ambiente familiar para el desarrollo emocional de los niños y la relevancia de la figura de la educadora en el mismo; pues gracias a la seguridad y confianza que ella les pueda brindar, los niños serán capaces de reconocer o hablar sobre situaciones que les provocan

⁴⁷ *Ibid.* p.95.

malestar o incluso representan un peligro latente. También considera importante la comunicación que se establece entre la educadora y los padres de familia, pues permite a estos últimos mejorar las relaciones con sus hijos, evitando en muchos casos la violencia y el maltrato infantil, y mejorando los malos hábitos y costumbres de crianza, que más tarde podrían repercutir en el desempeño escolar del niño.

Actividades que se proponen en este campo para el manejo de las emociones:

- Acordar con sus compañeros estrategias para lograr metas que impliquen esfuerzo físico en colaboración.
- Atender reglas de seguridad y evitar ponerse en peligro o poner en riesgo a los otros al jugar o realizar algunas actividades en la escuela.
- Practicar y promover medidas de protección y cuidado a los animales domésticos, a las plantas y a otros recursos naturales de su entorno.
- Comentar las sensaciones y sentimientos (agradables o desagradables) que le generan algunas personas que ha conocido o algunas experiencias que ha vivido.
- Hablar acerca de personas que le generan confianza y seguridad y saber localizarlas en caso de necesitar ayuda.
- Conocer información personal y otros datos de adultos que pueden apoyarlo en caso de necesitar ayuda.
- Identificar los riesgos a que puede estar expuesto en su familia, en la calle, en la escuela, y platicar qué es lo que se tiene que hacer en cada caso.
- Saber cómo debe actuar ante determinadas situaciones: cuando se queda solo en un lugar o se encuentra ante desconocidos.

CAPÍTULO 3. EL CUENTO EN LA EDUCACIÓN DE LAS EMOCIONES

3.1 EL CUENTO Y SU INFLUENCIA EN LA EDUCACIÓN

Se considera al cuento como el más antiguo de los géneros literarios, posee características como sencillez, misterio, amor, ternura, bondad, belleza, claridad expresiva, sorpresa, etc. Trigo Cutiño lo describe así “se trata de una creación literaria, oral o escrita, de extensión en extremo variable, en la que se relatan, con un esquema más o menos común o arquetipo, vivencias, fantasías y/o lo real, de forma intencionalmente artística, con dos objetivos fundamentales: divertir y enseñar”.⁴⁸

El cuento ha constituido a través de su historia una excelente vía de comunicación para transmitir valores, facilitar diversos tipos de enseñanzas y adquirir elementos del acervo folklórico, que enriquecen la personalidad e imaginación de su auditorio, además de facilitar el diálogo entre el niño y el adulto. Weinschelbaum dice:

Aun siendo el más antiguo de los géneros literarios, el cuento permanece actual. Es el más persistente y más fiel a su esquema inicial. Se da y se dio en todo el planeta, tanto en los pueblos primitivos como en los más evolucionados. Merced al cuento se produce la transmisión de un bagaje que, por un lado da testimonio del pasado; por otro, con datos actuales ayuda a comparar y comprender las modificaciones tecnológicas, científicas y culturales en el intercambio de lo nuestro con lo que ocurre en sitios remotos.⁴⁹

Su presencia ha influido en la culturización y civilización del hombre, en su forma de comportarse con sus semejantes y constituyó un elemento significativo en la educación social dentro de los primeros grupos humanos, Weinschelbaum menciona “se puede entender que desde épocas muy remotas, ya existía una literatura constituida por cuentos que congregaban a las personas sin distinción de sexo y edad para escuchar historias. Se cree que no había entonces contenidos diferenciados para adultos y niños, sin embargo, cuando estos últimos

⁴⁸ *Ibid.* p. 27.

⁴⁹ *Op. Cit.* p. 17.

estaban presentes, se trataba de imprimir en las narraciones ciertas intenciones educativas”.⁵⁰

Se considera que el cuento es un género oral destinado a ser memorizado para conservarse por medio de la transmisión y diseñado de forma que pueda ser fácilmente retenido y comprendido por el auditorio. En los relatos orales, el hombre encontraba referencias sobre el modo de actuar para hacer más armoniosa la convivencia con su grupo social. Así desde este punto de vista, la función primordial del cuento era la asimilación de normas de conducta, que, de boca en boca, se extendían por el grupo influyendo decisivamente en el proceso de culturización. J. Trigo afirma “el lenguaje es el que ha hecho al hombre - el hombre no habla porque es hombre, sino que es hombre porque habla-, la necesidad de crear fábulas, de imaginar hipótesis o conjeturas y expresarlas, tuvieron que jugar un papel de proacción en el discurrir de las adquisiciones lingüísticas y más concretamente, en el progresivo uso habitual del lenguaje más o menos simbólico de proyecciones fantásticas”.⁵¹

Según las observaciones anteriores sobre la función del cuento infantil, conviene destacar aquellas características relacionadas con su orientación didáctica, divertida, lúdica, puesto que interesan para la propuesta pedagógica de esta investigación sobre la promoción de la lectura del cuento para el desarrollo emocional del niño preescolar, de sus habilidades sociales como respetar al otro, ser asertivo, empático, etc. Ya se dijo que el cuento es un tipo de texto estructurado a partir de una historia que alguien cuenta a otro; esta historia debe ser emocionante, digna de ser contada, que atrape la atención del lector, incluso presenta un conflicto que al final se resuelve de manera sorpresiva. El personaje es quien se encuentra en una situación conflictiva y es probable que intervenga en la solución otro personaje que puede ser fantástico, un rey, una reina, o un amigo o los padres, etc. Lo interesante y emocionante es que en esa solución se decide el destino del personaje.

Un cuento puede provocar en el lector o en quien lo escucha toda una gama de emociones que pueden ir desde las positivas como el amor y la alegría hasta las

⁵⁰ Weinschelbaum, Lila. *Por siempre el cuento*. Buenos Aires- Aique Didáctica, 1997. p. 24.

⁵¹ Trigo Cutiño, José Manuel, et al. *El niño de hoy ante el cuento*. Sevilla: Guadalmena, 2006. p. 31.

negativas como el miedo, la ira, la aversión, etc. A. Moreno menciona “el niño descarga su miedo ante el cuento y, si después va a dormir, no sueña nada que le asuste. Igualmente, puede proyectar su odio”.⁵²

El cuento tiene elementos que atrapan y sorprenden al niño como la posibilidad de transformarse en un ser invisible o invencible, que los animales hablen y razonen como humanos, que el oro se presente bajo diferentes formas como manzanas, flores, etc., que existan componentes mágicos como lámparas, habichuelas etc. Su manejo poético o metafórico del lenguaje atrapa al niño y lo introduce en un mundo maravilloso donde todo es posible.

De acuerdo con algunos autores entre los que se encuentra Trigo C⁵³, el cuento favorece varios aspectos del desarrollo infantil, como:

- **El desarrollo intelectual:** ayuda en el proceso cognitivo favoreciendo procesos como la comprensión, interpretación, análisis y síntesis.
- **Desarrollo de la atención:** a través de la lectura o escucha de cuentos, el niño se habitúa a trabajar su atención. Se afirma que la literatura infantil enriquece la imaginación y la inteligencia del niño, porque reproduce repetida y continuamente estructuras básicas, elementos, funciones, que aparecen a veces de manera inesperada obligando al niño a permanecer atento.
- **Desarrollo de la memoria:** si se considera que el cuento ha sido conservado y transmitido gracias a su memorización, es fácil deducir que gracias al esfuerzo por retener lo contado y transmitirlo se hace posible la ejercitación de la memoria.
- **Desarrolla la fantasía y la creatividad:** cuando el niño ejercita la fantasía abre las puertas de la imaginación donde forma y/o deforma todo lo que le rodea, creando universos irreales. Así el cuento se convierte en un instrumento ideal para despertar el espíritu creador del niño.
- **Comprensión del mundo:** permite que los niños comprendan muchos hechos y realidades con los que vive a diario, ayudándolos así a formar su propia visión del mundo y de sí mismos. A través del cuento puede

⁵² Verdulla Moreno, Antonio. *Literatura Infantil: Introducción en su problemática, su historia y su didáctica*. Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad, 1998. p. 115.

⁵³ *Op. Cit.* p. 33.

aprenderse mucho sobre los problemas internos de los seres humanos y sobre las soluciones correctas a dificultades sociales. Las enseñanzas del cuento tienen la ventaja de ser muy adecuadas a la mentalidad y capacidades de todos los niños. Son exhortados a buscar soluciones ante problemas que les presenta la vida, lo cual contribuye a su maduración personal.

- **Formación estética:** la literatura infantil favorece en el niño el conocimiento y desarrollo de la dimensión estética y poética de su humanidad, alimentando su mente y su espíritu. Se dice que el cuento infantil es como una pequeña obra de arte que debe despertar en el niño el gusto por las cosas bellas.
- **Satisface la necesidad de juego, ocio y placer:** se dice que el cuento satisface estas necesidades en el niño porque la narración o lectura de los mismos, favorece en el niño la actividad lúdica, despierta en él el deseo de representar o dramatizar el cuento. El niño se identifica con los personajes de los cuentos, de modo que siempre que el niño escucha o lee un cuento, está predispuesto a representar a los personajes del mismo por medio de juegos.
- **Fomenta la lectura y creación de hábitos lectores:** el cuento ayuda a que el aprendizaje de la lecto-escritura se haga de manera divertida. Es necesario proporcionar el tipo de cuentos adecuados para cada edad; para que el niño encuentre en ello una fuente inagotable de placer que enriquezca su formación. El cuento oído llevará más tarde al niño a la lectura de otros relatos por iniciativa propia, y a su vez se irá encaminando hacia la lectura de libros. Los cuentos representan una puerta abierta a la aventura, a lo desconocido, lo cual motiva al niño a la lectura. Se afirma que la enseñanza-aprendizaje de la lengua en la escuela puede y debe tener como uno de sus grandes soportes, el cuento, sobre todo en educación infantil, porque es éste género el que mejor se adapta a la creatividad y actividad lúdica del niño.
- **Motivador de la comunicación y asimilación de valores:** se afirma que el niño que crece en contacto con los cuentos, se va impregnando, de manera paulatina y placentera de valores humanos perdurables y

necesarios para constituirse como “persona”, porque en ellos se defienden y se enaltecen aspectos como el derecho a la vida, la paz, la libertad, la fraternidad, la igualdad, etc.; por medio de los cuentos, el niño consigue un paulatino y gratificante acercamiento a lo que constituye el patrimonio literario y cultural de su entorno, brindándole la posibilidad de adquirir valores necesarios y universalmente válidos. Si los niños crecen y conviven con estos valores, crecen y se desarrollan también como personas y eso es lo que el cuento trata de inculcarles subliminalmente.

Aquí podemos ver que el cuento constituye un recurso importante para la formación del niño, sobre todo en la configuración de su personalidad. Es una forma sencilla y certera de manejar contenidos o aspectos educativos que presentados de otra forma podrían ser tediosos o difíciles de asimilar; el cuento despierta la mente del niño y la hace imaginar, crear, soñar, reflexionar, etc., favoreciendo así el proceso enseñanza-aprendizaje. Además de ello una de los aspectos más importantes sobre el cuento como recurso didáctico es que éste es una forma sutil y amena de sembrar en el niño el gusto por la lectura, trayendo así un gran beneficio en su desarrollo.

3.2 TIPOS DE CUENTOS

Existen diversas clasificaciones de los cuentos infantiles, para este trabajo y por su sencillez se eligió la que menciona Trigo C.⁵⁴, la cual los divide en dos tipos: literario o artístico y popular o folclórico.

El cuento literario o artístico corresponde a la creación de un autor que se ha inspirado en las tradiciones orales, para darles una interpretación y enfoque propio, es transmitido a través de la escritura. Generalmente el autor es conocido y su obra se presenta en una sola versión. Sánchez-Fortún los define como el “fruto de un genio creador que ha interiorizado aquellos elementos de la tradición popular y los transforma para otorgarles una visión nueva, personal y original”.⁵⁵

⁵⁴ *Op. Cit.* p.75.

⁵⁵ *Ibid.* p.114.

El cuento popular o folclórico es una narración tradicional breve de hechos imaginarios que pertenecen al saber del pueblo; se presenta en distintas versiones, su autor es anónimo y tienen un carácter abierto, es decir, posee una estructura semejante pero ofrece variantes que son resultado de la adaptación en un tiempo y espacio determinados. Es posible encontrarlo desde la antigüedad en todos los países; generalmente la acción se sitúa en un tiempo y espacio lejanos. Sánchez Fortún afirma “somos conscientes de que el cuento tradicional es un utensilio eficaz para consolidar y vigorizar los valores y las creencias. Gracias al cuento, el niño construye conceptos abstractos como bondad, maldad, fealdad, belleza, etc.; se enfrenta a los problemas éticos fundamentales y adquiere un primer código moral”.⁵⁶

De acuerdo con Trigo C.⁵⁷, tanto unos cuentos como otros se pueden subclasificar en:

- Cuentos maravillosos. También llamados de *hadas, de encantamientos o fantásticos*.
- Cuentos de costumbres. No poseen elementos maravillosos, inverosímiles o fantásticos y sus protagonistas son por lo general personajes comunes que se distinguen por su ingenio y astucia.
- Cuentos de animales. Los protagonistas son animales que mantienen un comportamiento muy parecido al de las personas.

3.3 ESTRUCTURA DEL CUENTO

El cuento, como ya se señaló, es el relato de una historia generalmente breve que se lleva a cabo en un tiempo y espacio determinado. Los personajes enfrentan un conflicto que transmite tensión y emoción, el dilema presentado al final se resuelve para instaurar un nuevo orden social, moral, emocional, etc. Todo lo propuesto va a conformar una atmósfera acorde con las acciones, comportamiento y manera de hablar de los personajes; por lo cual, en un cuento

⁵⁶ *Ibid.* p.113.

⁵⁷ *Op. Cit.* p.73.

puede predominar una atmósfera asfixiante, de miedo, de incertidumbre, alegría, tristeza y sinfín de emociones.

Estos elementos: historia, tiempo, espacio, personajes, atmósfera, etc., van a contribuir al significado global del cuento, que se concretará en el desenlace sorpresivo⁵⁸. Este final inesperado forma parte de la estructura del mismo. El lector atento no puede pasar por alto todos los aspectos constitutivos, sólo mediante una actividad lectora consciente podrá apropiarse del mundo que da vida a un cuento.

Moreno Verdulla⁵⁹ distingue tres partes esenciales en el cuento: **introducción**, **desarrollo** y **desenlace**, partes que conforman el argumento del cuento. Cada una de ellas tiene características especiales ya que se conforman en distintos espacios y momentos de la historia. Lo más sobresaliente de cada una es:

La **introducción** debe explicar:

- Quién es el protagonista
- Dónde sucede la acción
- Qué es lo que sucede
- Por qué ocurre

El **desarrollo** del cuento puede contener:

- Los obstáculos que dificultan el cumplimiento de un deseo.
- Los peligros que amenazan directa o indirectamente al protagonista.
- Las luchas físicas o psíquicas entre personajes contrarios, que se resuelven en la parte final del cuento mediante algún procedimiento inesperado.
- El suspenso producido por una frase que se repite o un enigma imposible de descifrar para el lector o el oyente.

El **desenlace** podrá ser:

⁵⁸ Sobre el efecto sorpresiva del cuento Véase Cortázar, Julio. "Algunos aspectos del cuento". En Gordon, Samuel. Comp. *El tiempo en el cuento hispanoamericano. Antología de ficción y crítica*. México: UNAM, 1989.

⁵⁹ *Op. Cit.* p.118.

- Terminante: el problema planteado queda resuelto por completo (por ejemplo, la aniquilación del personaje malvado).
- Moral: el comportamiento de los personajes transmite el valor ético que desea mostrar (por ejemplo, el perdón que otorga el personaje poderoso y el agradecimiento del personaje débil).
- Dual: existen dos protagonistas de caracteres opuestos, que producen efectos contrarios dependiendo de sus actos (por ejemplo, el beneficio a la hermana bondadosa y castigo a la hermana perversa).
- Esperanzador: al final del relato se sugieren posibles modificaciones de actuación que pueden resolver el problema en el futuro (por ejemplo, el personaje malo se da cuenta de sus errores y cambia sus comportamientos).

La caracterización de los personajes suele hacerse de manera esquemática en los cuentos. Es frecuente que un personaje que busca el bien de su comunidad se enfrente o confronte con un personaje que se opone a la realización de sus ideales. El desarrollo de la historia va a registrar este contraste y en el transcurso de la misma se va a crear un ambiente tenso que aumentará conforme avanza el relato. Este conflicto finalmente queda resuelto al final de la historia.

Los personajes, dado que son proyecciones del ser humano, poseen sus rasgos físicos y psicológicos, se mueven en un espacio y un tiempo determinado que les sirve de fondo. Así, es frecuente ver que un personaje asociado con el mal se sitúe en ambientes oscuros, tenebrosos, amenazantes, etc.; en cambio, el personaje asociado con el bien se desplaza con temor de caer a causa de una trampa en estos ambientes, pues su espacio y tiempo se identifican con la luz, la vegetación generosa, el agua, y la armonía en general. Se sabe que el paisaje en los cuentos expresa el estado de ánimo de los personajes y predispone al lector o lo prepara para asimilar de manera más significativa la trama. Además, los símbolos luz y sombra, tiempo tormentoso y tiempo plácido, etc., están acordes con el sentir, actuar y motivaciones de los personajes que, por lo general, sufren una transformación a lo largo de la historia o provocan algún cambio en lo que los rodea.

Sánchez-Fortún opina que el cuento “tiene como objetivo establecer un diálogo con el lector infantil por medio del juego, del divertimento y de su naturaleza motivadora. A tal efecto, se buscan los mecanismos de producción necesarios para convertir el libro en el vehículo de expresión de las necesidades, sentimientos, intereses y experiencias del niño”.⁶⁰

Así mediante el uso de diversos recursos el autor o narrador del cuento enfatiza algunos aspectos de su relato, puede ser una acción de la historia, un aspecto moral de la caracterización de los personajes, un símbolo que representa un bien o un mal, etc., para darle unidad a su obra. El lector sensible se va a detener en dichos aspectos para recrear el mundo imaginario.

Moreno Verdulla⁶¹ menciona algunos de estos recursos:

- La repetición de acciones (andando-andando, mirando-mirando).
- El empleo del contraste en la caracterización de personajes, espacios, etc.
- La utilización de números cabalísticos (siete enanos, siete brujitas, tres cerditos, tres hijas del rey).
- La repetición de frases-canciones (soplaré y soplaré, lunes y martes y miércoles tres).

3.3.1 ANÁLISIS DE UN CUENTO

En este punto se tratará de presentar el análisis de un cuento infantil, a partir de las categorías mencionadas anteriormente, con el fin de dar una idea sobre el trabajo que se puede hacer a la hora de seleccionar un cuento para leerlo e interpretarlo con los niños. En principio, la lectura que se haga en voz alta debe ser sugerente del comportamiento de los personajes, las emociones que sienten, los peligros que enfrenta, sus incertidumbres, sus decisiones.

Debe quedar claro que los cuentos han de elegirse de acuerdo con la edad del niño, sus gustos, su nivel de madurez emocional y el fin educativo que se desea lograr con ellos. Después del análisis de cuento se hace mención sobre las

⁶⁰ *Op. Cit.* p.22

⁶¹ *Op. Cit.* p.117.

edades y preferencias literarias de los niños, cabe destacar que el trabajo de selección de textos infantiles no es infructuoso, pues ofrece al educador la posibilidad de elegir el texto adecuado y lograr las metas con menos esfuerzos y en tiempos más cortos.

A continuación se presenta el cuento y su análisis:

LA BICICLETA VIOLETA

A María le regalaron una bicicleta nueva pero sin color y ella pensó que si la pintaba se vería mucho más bonita. Estuvo pensando en su color favorito y al fin decidió que el violeta era el color que más le gustaba para su bicicleta nueva.

– Voy a pintar mi bicicleta - le dijo a su hermano.

– ¿De qué color? - le preguntó él.

– Violeta - contestó María.

– Me gusta más el color rojo - le dijo su hermano.

María tomó una brocha y empezó a pintar su bicicleta de color rojo. Cuando terminó se fue a visitar a su amiga Lupita.

– Lupita, mira mi bicicleta nueva, la he pintado de rojo - le dijo.

– No me gusta el rojo, yo la pintaría de azul - le dijo Lupita.

María regresó a su casa, tomó la brocha y comenzó a pintar su bicicleta de azul. Cuando estaba terminando llegó su amigo Pablo.

– Mira, Pablo, mi bicicleta nueva de color azul - le dijo.

– No me gusta el color azul, yo la pintaría de amarillo - dijo Pablo.

María volvió a tomar la brocha y se puso a pintar la bicicleta de color amarillo. Cuando terminó se fue al parque a pasear en su bici. Allí se encontró a Lucía y le dijo: – ¡Mira mi bici amarilla!

– No me gusta el color amarillo, ¿por qué no la pintas de verde?

– ¡Basta ya! No voy a hacer caso a nadie y la voy a pintar de color violeta que es mi favorito - dijo María.

María regresó a su casa tomó la brocha y se puso a pintar su bicicleta de color violeta. Cuando terminó se montó en ella y salió a pasear muy contenta porque ahora su bicicleta era del color que más le gustaba.

Análisis del cuento

Para analizar el cuento, conviene tener presente que éste se encuentra incluido en una obra cuyos autores presentan una serie de cuentos para ver cómo a partir de ellos se puede trabajar el área de la inteligencia emocional. Esta propuesta está dirigida a las educadoras.

La historia que trata el cuento se puede enunciar brevemente: A una pequeña niña, llamada María, le regalan una bicicleta nueva, sin color; emocionada decide pintarla de su color favorito, el violeta. Las opiniones de su hermano y de sus amigos la hacen dudar y así la pinta de manera sucesiva de diferentes colores. Cansada de no dar gusto a nadie, decide pintarla de color violeta.

Tanto el tiempo en que se llevan a cabo las secuencias narrativas es ágil y dinámico. Este movimiento temporal responde a las indecisiones de María. El espacio cambia también de acuerdo con el carácter vacilante del personaje: la casa, la calle, casa de su amiga, un parque.

Personajes: María y su hermano, Lupita, Pablo, Lucía.

En cuanto a María, se puede decir que representa a una niña común, posiblemente de clase media. No es introvertida sino que es muy sociable. Al principio se muestra segura al querer pintar su bicicleta de su color favorito. Conforme avanza la narración, empieza a vivir un conflicto que se agudiza hacia el final. Comienza a pintar la bicicleta de diferentes colores según la opinión de quienes la rodean. Primero: la pinta de rojo por dar gusto a su hermano; segundo, la pinta de azul, porque así le gusta a su amiga Lupita; tercero, la pinta de amarillo por Pablo. Finalmente, cuando Lucía le sugiere que la pinte de verde, ella decide con gran seguridad pintarla de violeta, su color favorito.

Es interesante que el cuento proporcione datos que hablan de un estado emocional equilibrado de María. Ella tiene familia, un hermano, amigos con quienes establece un diálogo constante. Esta capacidad comunicativa prometía

una reacción positiva como al final lo hizo. Sin embargo tuvo que atravesar por una fase de confusión, en cuanto a sus decisiones, para tomar conciencia de que a nadie dañaba si pintaba su “bicicleta nueva” de color violeta como ella quería. Ni su hermano ni sus amigos iban a rechazarla por ello.

La visión del mundo en el cuento se conforma desde el momento en que el personaje se da cuenta de que no siempre se puede dar gusto a quienes aprecia porque todos tienen diferentes opiniones. En este caso, su decisión fue no agradar a los demás sino fortalecerse ella misma con la toma de decisión. Cuando se cansa de buscar la aprobación de los demás, su propia voluntad es la que domina y le permite realmente ser ella misma.

Generalmente estamos acostumbrados desde pequeños a buscar la aprobación de la gente, muchas veces a costa de nuestra propia estabilidad emocional. Es necesario perder el miedo al “qué dirán”, como lo hizo María, y defender nuestra postura cuando está bien pensada y no afecta a los demás.

No hay que olvidar que las personas tenemos que mostrar apertura y escuchar las opiniones de los demás, reflexionar sobre ellas, antes de tomar nuestras propias decisiones y emitir nuestras opiniones.

Es posible ver, por lo tanto, que los cuentos promueven de manera lúdica y amena la reflexión sobre nuestros comportamientos, actitudes, emociones mal o bien orientadas. Se trata, sin duda, de un material muy valioso para el desarrollo de la educación emocional.

3.3.2 ETAPAS LECTORAS EN LOS NIÑOS

De acuerdo con Moreno Verdulla⁶² los niños atraviesan por diferentes etapas lectoras en las que sus gustos y preferencias van cambiando de acuerdo a su desarrollo psicológico. Dichas etapas son:

Etapas de prelectura (de los 2 a los 4 años), se interesa por libros de imágenes que presenten objetos familiares. Nociones sobre números, colores, formas, contrarios; historias cortas de temáticas secuenciales como (me levanto, me lavo,

⁶² *Op. Cit.*, p.36.

me visto, etc.). Se deben elegir cuentos breves y claros, disparatados y repetitivos, sin elementos que alteren psicológicamente, que puedan acompañarse de gestos y sonidos onomatopéyicos.

Etapa animista (4 a 6 años), aquí la palabra es un refuerzo importante para los libros de imágenes. La atención del niño se centrará en los cuentos en donde los animales, objetos y elementos de la naturaleza cobran vida humana y son proyecciones de los sentimientos infantiles, llenos de fantasía, pero que poco a poco incorporan elementos y temas un poco más reales.

Etapa fantástica (6 a 8 años), se considera la etapa de transición hacia el pensamiento lógico. Su gusto se inclina hacia los cuentos maravillosos.

Etapa fantástico-realista (8 a 12 años), sin abandonar el gusto por los cuentos maravillosos, exige respuestas a sus preguntas y las soluciones que le satisfacen deben ser lógicas y realistas.

Etapa estética (aprox. hasta los 15 años), se pueden empezar a introducir fragmentos de autores místicos, retratos, biografías (por las cuales pueden llegar a apasionarse). Éste es el momento para introducirlo en obras de grandes valores estéticos y literarios. Empieza también el gusto por la poesía.

CAPÍTULO 4. PROPUESTA DIDÁCTICA

4.1 JUSTIFICACIÓN Y PROPÓSITOS

Se ha mencionado en capítulos anteriores que la educación emocional es un proceso de formación y transformación necesario en la vida de todo ser humano. Se considera esencial para el desarrollo humano por poseer un carácter preventivo, pues sus efectos a largo plazo conllevan beneficios como el incremento de las habilidades sociales, la disminución del abandono escolar; de conductas depresivas, autodestructivas y violentas; la mejora del rendimiento académico, la autoestima y la adaptación social.

Las escuelas de todos los niveles deben tener en cuenta la necesidad de educar emocionalmente.

En el preescolar este tipo de educación constituye un contenido de los programas de estudio, ya que las experiencias que tienen con su entorno los niños en esta edad, contribuyen de manera significativa a sentar las bases para un desarrollo integral.

En este capítulo se ofrece una propuesta didáctica para trabajar el cuento con el niño de tercer grado de educación preescolar, con la finalidad de contribuir en el proceso de su educación emocional. La propuesta consta de seis partes, en las cuales se pretende trabajar con el niño aspectos relacionados con la educación emocional como son autoconocimiento, autoestima, asertividad, resolución de conflictos, autocontrol y empatía. En cada parte se describen los propósitos, los recursos a utilizar, las estrategias de enseñanza y la forma de evaluar. Están organizadas a partir de un cuento y un propósito orientado a consolidar una competencia emocional predominantemente.

Propósitos generales:

1. Apoyar la formación emocional de los niños de tercer grado de preescolar, considerando sus necesidades de desarrollo.
2. Utilizar el cuento como recurso didáctico en la formación de las competencias necesarias de los niños de tercer grado de preescolar, para vivir y convivir de manera armónica, tolerante, equitativa, respetuosa y responsable.

Propósito específico:

- Seleccionar un cuento con sus actividades para trabajar cada una de las siguientes competencias emocionales del niño preescolar:
 - Autoconocimiento
 - Autoestima
 - Asertividad
 - Resolución de conflictos
 - Autocontrol
 - Empatía.



4.2 ¡CONOZCO MIS EMOCIONES!

Estrategias para el conocimiento de las emociones. Cuento a utilizar “El gigante egoísta”.

Objetivo:

Que el alumno reconozca los diferentes estados de ánimo.

Recursos:

- Cuento “El gigante egoísta”
- Láminas con dibujos alusivos al cuento
- Tarjetas con diferentes expresiones: asustado, enojado, alegre, triste, sorprendido.

Duración aproximada: 45 minutos

Actividades:

a) Introductoria

La educadora preguntará a los niños si saben qué son las emociones, puede decirles que son sentimientos que experimentamos en todo tiempo, como estar contentos, tristes, asustados, enojados, sorprendidos, que es necesario conocer nuestras emociones y saber qué hacer por ejemplo

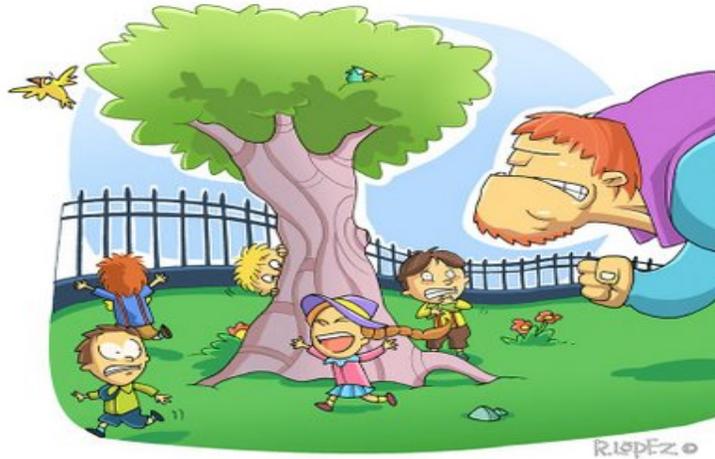
cuando nos sentimos tristes, enojados o asustados, porque a veces sin querer podemos lastimar a alguien.

b) De Desarrollo

Les dirá que el cuento que van a escuchar es de un gigante que se enojaba mucho y asustaba a los niños con esa actitud, pero después entendió que eso no era bueno y dejó de hacerlo.

Contará el cuento ayudada por las láminas y haciendo énfasis en las emociones que aparecen en él.

EL GIGANTE EGOÍSTA



Todas las tardes al salir de la escuela los niños jugaban en el jardín de un castillo deshabitado; se revolcaban en la hierba, se escondían tras los arbustos llenos de flores y trepaban a los árboles que estaban llenos de pájaros y frutos. Allí eran muy felices.

Una tarde estaban jugando al escondite cuando oyeron una voz muy fuerte:

– ¿Qué hacen en mi jardín?

Temblando de miedo, los niños espiaban desde sus escondites, desde donde vieron un gigante muy enojado. Había decidido volver a casa después de haber vivido siete años con su amigo el ogro.

–He vuelto a mi castillo para tener un poco de paz y tranquilidad –dijo con voz de trueno– No quiero oír a niños revoltosos. ¡Fuera de mi jardín! ¡Y no se les ocurra volver!

Los niños huyeron lo más rápido que pudieron.

– Este jardín es mío y de nadie más, me aseguraré de que nadie entre – dijo el gigante.

Muy pronto construyó alrededor del jardín una gran barda con picos arriba, además puso una reja de fierro en la que colgó un cartel que decía:

PROPIEDAD PRIVADA – PROHIBIDO EL PASO

Todos los días los niños al salir de la escuela se asomaban por la reja de fierro a contemplar el hermoso jardín que tanto les gustaba. Luego muy tristes se alejaban a jugar en un camino lleno de tierra.

Cuando llegó el invierno el suelo y los árboles se cubrieron de una capa gruesa de nieve. El viento silbaba alrededor del castillo del gigante y el granizo golpeaba los cristales.

– ¡Cómo deseo que llegue la primavera! – suspiró el gigante acurrucado junto a la chimenea.

Por fin, la primavera llegó. La nieve desapareció y los árboles se llenaron de hojas y de pájaros, las flores dejaron ver sus hermosos colores. Todo era alegría, menos en el jardín del gigante, pues allí la nieve seguía helando los árboles.

–La primavera no ha querido venir a mi jardín- decía muy triste el gigante. Mi jardín es un desierto, triste y frío.

Una mañana, el gigante se quedó en la cama, pues estaba muy triste y no tenía ganas de hacer nada. De pronto escuchó el canto de un pájaro, muy sorprendido corrió a la ventana y se llenó de alegría al ver que la nieve se había ido, y todos los árboles estaban cubiertos de flores.

En cada árbol se había subido un niño. Habían entrado al jardín por un agujero del muro y la primavera los había seguido. El gigante dijo:

– ¡Que egoísta he sido!, ahora comprendo por qué la primavera no quería venir a mi jardín, derribaré el muro y lo convertiré en un parque para el disfrute de los niños.

El gigante bajó las escaleras y entró en su jardín, pero cuando los niños lo vieron se asustaron tanto que volvieron a escaparse.

De inmediato el gigante empezó a tirar la barda y a llamar a los niños diciéndoles que podían entrar a jugar todo el tiempo que quisieran.

Cuando los niños comprobaron que el gigante se había vuelto bueno y amable, regresaron corriendo al jardín. El gigante reía feliz y tomaba parte en sus juegos que sólo interrumpía para terminar de tirar el muro y la reja que rodeaban al jardín.

Desde ese día todas las tardes saliendo de la escuela los niños corrían al jardín donde los esperaba el gigante para pasar una tarde de juegos muy alegre y divertida.

Preguntas de evaluación:

- ¿Te gustó el cuento? ¿Por qué?
- ¿Sentiste miedo en algún momento? ¿Cuándo? ¿Por qué?
- ¿Sentiste alegría en algún momento? ¿Cuándo? ¿Por qué?
- ¿Qué sentían los niños cuando jugaban en el jardín del gigante? ¿Por qué?
- ¿Qué sintió el gigante cuando llegó a su castillo y vio a los niños jugando en su jardín?
- ¿Qué sintieron los niños al oír los gritos del gigante?
- ¿Cómo se sentían los niños cuando el gigante puso la barda a su jardín y les prohibió el paso?
- ¿Cómo se sentía el gigante cuando la primavera no llegaba a su jardín?
- ¿Qué sintió el gigante cuando escuchó que cantaba un pájaro en su jardín?
- ¿Por dónde habían entrado los niños al jardín del gigante?
- ¿Qué hicieron los niños cuando el gigante salió al jardín? ¿Por qué?
- ¿Cuándo el gigante se volvió bueno, cómo pasaba las tardes? ¿Por qué?

c) De fortalecimiento

Con las tarjetas de expresiones: enojo, alegría, tristeza, desánimo, aburrimiento, sorpresa, la educadora planteará a los alumnos diferentes situaciones emocionales y un alumno a la vez pasará al frente a buscar la tarjeta que expresa la emoción y la pegará en el pizarrón. Después, la a preguntará los demás niños si están de acuerdo. En caso de que sea así seguirán adelante y en caso contrario pasa otro niño y pega la tarjeta que considera correcta. Ejemplo de las situaciones:

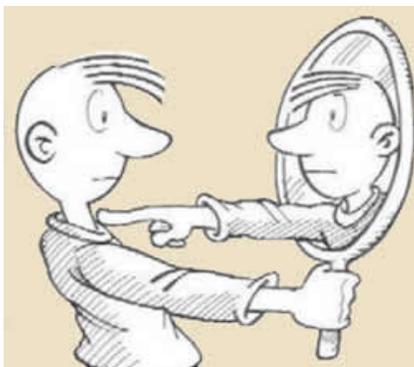
¿Cómo te sientes cuando...

- te compran el juguete que te gusta mucho?
- no te dejan ver la televisión toda la tarde?

- tu hermanito rompió el dibujo que hiciste para mamá?
- un perro grande te ladra?
- tu abuelita llega a tu escuela a la hora del recreo?
- tu mamá te pega?
- tus primos llegan a tu casa?
- tu hermanito te abraza y te dice que te quiere mucho?

Evaluación de la estrategia

- ¿Le agradó el cuento al niño?
- ¿Puso atención y participó en las actividades sugeridas?
- ¿Pudo distinguir las diferentes emociones expresadas en el cuento?
- ¿Reconoció las diferentes expresiones en las tarjetas?
- ¿Considera que el material es útil para lograr el objetivo planteado?



4.3 ¡ME CONOZCO!

Estrategias para el desarrollo del autoconocimiento. El cuento que se utiliza es “El ratoncito Freddy”.

Objetivo:

Que el alumno se descubra y valore como ser único y diferente a los demás.

Recursos:

- Cuento “El ratoncito Freddy”
- Lámina de dibujos alusivos al cuento
- Una pelota

Duración aproximada: 30 minutos

Actividades:

a) Introdutoria

Se realizarán algunas preguntas a los niños

- ¿Conocen los ratones? ¿Quién me puede decir cómo son?
- ¿Saben qué comen los ratones?
- ¿Qué es el invierno?

- ¿Saben qué es un poeta?

Si los niños desconocen algún concepto, la educadora deberá darle una explicación sencilla.

b) De desarrollo

La educadora narrará el cuento “El ratoncito Freddy”, ayudándose de la lámina de dibujos.

Una vez leído el cuento, la educadora podrá hacer al grupo algunas preguntas de comprensión lectora y una actividad de reforzamiento, con el fin de que el niño se reconozca y se dé cuenta del valor que tiene para sí mismo y para los demás.



EL RATONCITO FREDDY

En un campo muy bonito, donde comían las vacas y trotaban los caballos, había unas piedras amontonadas y debajo de ellas tenían su casita unos ratoncitos grises. Los ratoncitos pasaban el día recogiendo semillas para guardar, pues se acercaba el invierno y en ese tiempo casi no había comida. Todos recogían semillas, menos Freddy.

– Freddy, ¿por qué no trabajas? - le preguntaron.

– Yo trabajo -dijo Freddy- recojo los rayos del sol para los fríos y oscuros días de invierno.

Y cuando vieron a Freddy mirando el pasto y sentado, le dijeron:

– ¿Y ahora Freddy?

– Recojo los colores para el invierno gris- dijo Freddy.

Y una vez, Freddy parecía dormido.

– ¿Estás soñando Freddy? – le preguntaron.

– Oh, no. Estoy reuniendo las palabras, para poderles platicar en los días de invierno.

Por fin llegó el invierno y los ratoncitos se metieron a su escondite entre las piedras. Al principio había mucha comida y los ratoncitos se divertían contando historias de gatos tontos. Pero poco a poco se fueron acabando las semillas.

Los ratoncitos tenían mucho frío y ya no querían contar historias. Entonces se acordaron de lo que Freddy había dicho sobre los rayos de sol, los colores y las palabras.

– ¿Qué hay de tus provisiones Freddy? – le preguntaron.

– Cierren los ojos – dijo Freddy, mientras subía en una gran piedra – ahora les envío los rayos del sol. Sientan su dorado resplandor...

Y mientras Freddy hablaba del sol, los cuatro ratoncitos empezaban a sentir calorcito.

– Oh, ¿será la voz de Freddy, o será magia? – se preguntaban los ratoncitos.

– ¿Y que hay de los colores Freddy? – le preguntaron muy contentos.

– Cierren los ojos otra vez – dijo Freddy.

Y les habló de las flores de color amarillo, rojo, azul, violeta, y los ratoncitos veían los colores como si estuvieran en el campo.

– ¿Y las palabras Freddy?

Freddy aclaró su garganta, se paró muy derecho y empezó a hablar y a decirles palabras tan bonitas que los ratoncitos se olvidaron por unos momentos del hambre y del frío invierno.

Cuando Freddy terminó de hablar, todos aplaudieron.

– Pero Freddy – le dijeron-, ¡tú eres un poeta!

Freddy hizo una reverencia y dijo tímidamente:

– Sí, lo sé.

Preguntas de evaluación

- ¿Te gustó el cuento? ¿Por qué?
- ¿Por qué Freddy no recogía semillas para el invierno?
- ¿Freddy era igual o diferente a los demás ratoncitos? ¿Por qué?
- ¿Ustedes son todos iguales o diferentes entre sí?
- ¿Creen que todos debemos realizar las mismas actividades o podemos tener gustos diferentes?
- Si no hacemos daño a nadie, ¿es malo hacer cosas diferentes a los demás?

c) De fortalecimiento

La educadora explicará a los niños que va a lanzarles la pelota y al niño que le toque, deberá decir qué es lo que sabe hacer muy bien; después de la participación del niño, todos deberán darle un aplauso, mientras la educadora lo motiva con frases como : -¡Muy bien! ¡Bravo!. La acción se repetirá hasta que todos hayan pasado.

Evaluación de la estrategia

- ¿Le agradó el cuento al niño? ¿Puso atención a las actividades realizadas?
¿Cree que el cuento es útil para alcanzar el objetivo?
- ¿El niño expresa abiertamente sus gustos y preferencias?
- ¿Reconoce ser diferente a los demás?
- ¿Escucha respetuosamente a sus compañeros?
- ¿Sabe qué es lo que lo caracteriza?



4.4 ¡ME QUIERO!

Estrategias para el desarrollo de la autoestima. Cuento a utilizar “EL niño que era diferente”.

Objetivo:

Que el alumno se reconozca como un ser valioso y amado, que merece respeto y comprensión.

Recursos:

- Cuento “El niño que era diferente”
- Dibujo sobre el cuento
- Grabadora y CD

Duración aproximada: 50 minutos

Actividades:

a) Introdutoria

La educadora les preguntará a los niños si conocen a alguien que tenga algún problema físico, por ejemplo que no vea, que tenga dificultades para hablar o caminar, que tenga un aspecto que no le agrade a los demás o sea motivo de risa. Les podrá hacer preguntas como

- ¿Qué haces cuando ves a esa persona?

- ¿Crees que debes tratar con respeto a esa persona? ¿Por qué?
- ¿Te gustaría ser su amigo (a)? ¿Por qué?

La educadora deberá explicar a los niños que todos somos especiales y cada uno tiene cualidades diferentes, que todas las personas merecen ser tratadas con respeto. Que lo más importante es cómo se comporta esa persona con los demás, es decir, si es atenta y respetuosa.

b) De desarrollo

La educadora dirá a los niños que ahora les va a contar la historia de un niño al que no querían por ser diferente de los demás. Narrará el cuento a los niños ayudándose de los dibujos.

EL NIÑO QUE ERA DIFERENTE



Había una vez un niño llamado Bruno que vivía en una casita muy lejos del pueblo, vivía allí porque era diferente a los demás niños, tenía las cejas muy juntas, la nariz y los dientes muy grandes y demasiado cabello. Por ser así los demás niños siempre se reían de él y lo molestaban diciéndole ¡tonto!, aunque en realidad él no era tonto, era un niño muy bueno e inteligente, además tenía un buen corazón, trataba bien a las personas y amaba a los animales.

Un día su papá le regaló un libro que se titulaba *La vida en el circo*. En ese libro se contaban las aventuras que vivían los payasos, los trapevistas, domadores y todos los que trabajaban en el circo. Bruno quedó maravillado con aquellas historias y como a él le gustaba mucho la idea de ser domador, empezó a practicar con sus perritos.

Un día su papá llegó muy contento y le dijo:

– ¡Ha llegado el circo al pueblo! ¡Ya compré los boletos para llevarte!

Bruno brincó de alegría pero al momento se puso triste porque se acordó de que allí estarían todos los niños del pueblo burlándose de él. Pero tenía tantas ganas de ir al circo que decidió ser muy valiente y que, aunque se rieran de él, no les iba a hacer caso.

Al día siguiente se fue al pueblo con sus papás y sus dos perritos y muy contento observó la función. Y cuando todo iba a terminar Bruno se dio cuenta de que en ese circo no había domador, entonces habló con el dueño del circo y le pidió permiso para pasar a actuar como domador con sus perritos. El dueño del circo como era un hombre muy bueno aceptó. Bruno brincó a la pista y llamó a sus perritos.

La gente estaba muy asombrada y al reconocerlo dijeron:

– ¿Pero que hace ahí?, si es el tonto, ¡sáquenlo! ¡No sabe hacer nada!

Bruno no les hizo caso y empezó a dirigir a sus perritos, que saltaban, daban vueltas y pasaban por un aro sin equivocarse.

Toda la gente se quedó con la boca abierta, dándose cuenta de que era un gran chico. Se sintieron culpables por haberlo tratado tan mal.

Cuando terminó de actuar todos se pusieron de pie aplaudiendo y gritando:

– ¡Bravo!, ¡Bravo!

Entonces todos le pidieron perdón a Bruno por haberse portado tan mal con él. Se dieron cuenta de que todos somos especiales y diferentes y de que debemos aceptar a todas las personas, que lo más importante es nuestro corazón.

Desde ese día Bruno y sus papás se quedaron a vivir en el pueblo y todos eran amigos de Bruno, pues se habían dado cuenta de que era un chico muy bueno y ya no les importó más que tuviera la nariz y los dientes grandes, ni las cejas juntas.

Preguntas de evaluación

- ¿Te gustó el cuento? ¿Por qué?
- ¿Qué fue lo que no te gustó? ¿Por qué?
- ¿Por qué Bruno vivía lejos del pueblo?
- ¿Por qué se reían de él? ¿Cómo crees que se sentía Bruno cuando se reían de él? ¿Por qué?
- ¿Qué cosas sabía hacer muy bien Bruno?
- ¿Qué sintió Bruno cuando su papá le dijo que lo iba a llevar al circo? ¿Por qué?
- ¿Qué debemos de tomar en cuenta de una persona, su figura o su forma de portarse con los demás? ¿Por qué?
- ¿Cómo crees que se sintió Bruno cuando lo dejaron actuar en el circo? ¿Por qué?
- ¿Alguien se ha burlado de ti alguna vez? ¿Cómo te sientes cuando eso pasa?
- ¿Qué debemos hacer cuando alguien se burle de nosotros?

La educadora comentará con los niños que si alguien se burla alguna vez de ellos, deben decirle a esa persona que no están dispuestos a seguir su juego y que no van a tomarla en cuenta. Después de esto darse la vuelta y alejarse.

c) De fortalecimiento

En clase la educadora invitará a cada niño a pasar al frente para mostrar a sus compañeros algo que sepa hacer muy bien, por ejemplo cantar, bailar, decir un chiste, una rima, una adivinanza, etc. Para ello la educadora se ayudará de la

grabadora, poniendo un CD de música movida cuando los niños quieran bailar; con ello tratará de animarlos, además de que invitará al grupo a batir las palmas al ritmo de la música. Al terminar cada participación todos deberán aplaudir y la educadora les motivará con frases como ¡Muy bien! ¡Bravo! ¡Excelente! ¡Qué bonito!, etc.

Por último la educadora preguntará si les agradó la actividad y qué sintieron cuando les aplaudían. Les dejará en claro que es importante tratar bien a todas las personas y que no deben dejar que nadie les trate mal o se burle de ellos.

Evaluación de la estrategia

- ¿El cuento fue del agrado de los niños? ¿Permitió que reflexionaran sobre la autoestima?
- ¿El empleo del material de apoyo (dibujos), ayudó a que los niños mantuvieran el interés por el cuento?
- ¿El niño sabe qué es lo que lo caracteriza?
- ¿Distingue sus cualidades?
- ¿Se expresa abiertamente ante el grupo?
- ¿Reconoce el logro de sus compañeros?



4.5 ¡YO TOMO MIS PROPIAS DECISIONES!

Estrategias para el desarrollo de la asertividad. Cuento base “La bicicleta violeta”.

Objetivo:

Que el alumno comprenda que es importante expresar y defender sus ideas y pensamientos.

Recursos:

Cuento “La bicicleta violeta”

Láminas de dibujos alusivos al cuento

Duración aproximada: 35 minutos

Actividades:

a) Introductoria

La educadora les preguntará a los niños si alguna vez han hecho cosas que no quieren o que no les gustan sólo porque otro niño les dice que ya no va a ser su amigo si no lo hace; que no les va a prestar un juguete que les gusta o que no les va a convidar un dulce, etcétera. La educadora les explicará que no siempre deben hacer lo que otras personas les dicen, que es necesario saber si lo que van a hacer es bueno para ellos y no afecta a nadie; que es importante defender lo que ellos sienten y desean hacer, siempre y cuando no perjudiquen a los demás.

b) De desarrollo

La educadora les dirá a los niños que les va a narrar el cuento de una niña que hacía todo lo que le decían sus amigos, hasta que se dio cuenta de que eso no era bueno para ella.



LA BICICLETA VIOLETA

A María le regalaron una bicicleta nueva pero sin color y ella pensó que si la pintaba se vería mucho más bonita. Estuvo pensando en su color favorito y al fin decidió que el violeta era el color que más le gustaba para su bicicleta nueva.

- Voy a pintar mi bicicleta - le dijo a su hermano.
- ¿De qué color? - le preguntó él.

– Violeta - contestó María.

– Me gusta más el color rojo - le dijo su hermano.

María tomó una brocha y empezó a pintar su bicicleta de color rojo. Cuando terminó se fue a visitar a su amiga Lupita.

– Lupita, mira mi bicicleta nueva, la he pintado de rojo - le dijo.

– No me gusta el rojo, yo la pintaría de azul - le dijo Lupita.

María regresó a su casa, tomó la brocha y comenzó a pintar su bicicleta de azul. Cuando estaba terminando llegó su amigo Pablo.

– Mira, Pablo, mi bicicleta nueva de color azul - le dijo.

– No me gusta el color azul, yo la pintaría de amarillo - dijo Pablo.

María volvió a tomar la brocha y se puso a pintar la bicicleta de color amarillo. Cuando terminó se fue al parque a pasear en su bici. Allí se encontró a Lucía y le dijo:

– ¡Mira mi bici amarilla! - le dijo.

– No me gusta el color amarillo, ¿por qué no la pintas de verde?

– ¡Basta ya! No voy a hacer caso a nadie y la voy a pintar de color violeta que es mi favorito - dijo María.

María regresó a su casa tomo la brocha y se puso a pintar su bicicleta de color violeta. Cuando terminó se montó en ella y salió a pasear muy contenta porque ahora su bicicleta era del color que más le gustaba.

AMEI. *Programa de Inteligencia Emocional*. México: Trillas, 2008.

Preguntas de evaluación

- ¿Te gustó el cuento? ¿Por qué?
- ¿Cuál era el color favorito de María?
- ¿De qué colores pintó su bicicleta nueva?
- ¿De qué color pintó al final su bicicleta María?
- ¿Por qué no la pintó desde el principio de color violeta?
- ¿Qué cosas has hecho sólo porque a otros niños les gusta? ¿Por qué lo has hecho?
- ¿Crees que los verdaderos amigos te piden que hagas cosas que no quieres? ¿Por qué?

c) De fortalecimiento

En clase la educadora propondrá diversas situaciones a las que los niños deberán responder si es algo que les agrada o desagrada y si lo deben hacer o no, además de explicar el porqué de su decisión.

- Yo quiero comprarme una paleta pero mi amiga me dice que compre unas papitas porque saben más sabrosas.
- Mi abuelita me regaló un vestido rojo y a mi me gusta el color rosa, ¿qué debo hacer, ponérmelo o decirle que me lo cambie por uno rosa?
- Un niño me quita mi fruta para el recreo y me dice que si le digo a la educadora me va a pegar. ¿Qué debo hacer?
- En el salón muchos niños eligieron pastel para festejar el día del niño, pero a mí no me gusta el pastel, me gusta el helado. ¿Debo decirlo o quedarme callado? ¿Por qué?
- Tú estás formada en la cooperativa para comprar dulces y cuando ya vas a llegar un niño te empuja y se mete. ¿Qué debes hacer? ¿Por qué?

Evaluación de la estrategia:

- ¿El cuento fue de utilidad para lograr el objetivo planteado para esta actividad? ¿Por qué?
- ¿El niño muestra iniciativa propia?
- ¿El niño participa en la clase desinhibidamente?
- ¿Defiende sus decisiones?



4.6 ¡JUNTOS ENCONTRAREMOS LA SOLUCIÓN!

Estrategias para la resolución de conflictos. Cuento base “Las tres hormigas”.

Objetivo:

Que el alumno comprenda que hay situaciones que generan conflictos y que es necesario saber buscar posibles soluciones que beneficien a los involucrados.

Recursos:

- Dibujos relacionados con el cuento
- Cuento “Las tres hormigas”
- Cuentos cortos para niños

Duración aproximada: 45 minutos

Actividades:

a) Introdutoria:

La educadora preguntará a los niños si alguna vez han tenido problemas con sus compañeros o se han peleado al tratar de compartir los juguetes o el material de trabajo, por ejemplo las pelotas, los aros, los colores, el lugar donde se sientan, etc. También les preguntará qué han hecho para solucionarlo.

b) De desarrollo

La educadora les dirá a los niños que les va a contar una historia de unas hormiguitas que no querían compartir un trozo de pan y terminaron peleando, pero llegó una hormiga más inteligente que no quería pelear y buscó una solución al problema para que todas quedaran contentas.

LAS TRES HORMIGAS



Un día, una pequeña hormiga, paseando por un camino, encontró un poco de pan.

– ¡Qué suerte! – pensó viendo las migas de pan- . Las llevaré al hormiguero y tendré comida para todo el invierno.

Pero cuando estaba cargando el pan oyó que alguien hablaba:

– Deja ese trozo de pan que es mío- dijo una fuerte voz enfadada. – Yo lo vi primero.

Era una hormiga de otro hormiguero. Las dos hormigas empezaron a discutir por el trozo de pan. Lo tomaron una por cada lado y comenzaron a tirar.

Una tiraba, la otra también, pero ninguna conseguía el trozo de pan.

Al fin, las hormigas, cada vez más enfadadas, dejaron el trozo de pan en el suelo y se empezaron a pegar.

– Es mío –decía una.

– ¿Que es tuyo? -decía la otra- ¡Ni pensarlo! Este trozo de pan es mío.

Así, tuvieron una larga pelea y no consiguieron aclarar de quién era el trozo de pan.

Cerca de allí pasaba una tercera hormiga. Vio el trozo de pan y, a escondidas se fue acercando para cogerlo.

En plena pelea, las hormigas vieron acercarse a la otra y dijeron:

– ¿Qué estás haciendo? ¡Deja ese trozo de pan! ¡Es nuestro!

– Pero si estaba ahí tirado en el suelo. Me voy a llevar ese trozo de pan porque lo he encontrado yo.

– Si quieres ese trozo de pan –dijeron las otras dos hormigas-, tendrás que pelearte con nosotras.

– ¿Pelearme yo?- dijo la hormiga que había llegado al último – yo no tengo ganas de pelearme, sólo quiero comer.

La hormiga que no quería pelearse se quedó pensando un ratito y enseguida dijo:

– ¡Tengo una idea! ¿Por qué no repartimos el trozo de pan entre las tres? Yo pienso que lo mejor es dejar de pelear, partir el pan en tres pedacitos, comer cada una el nuestro y poder ser amigas.

– Sí, tienes razón – dijeron las otras hormigas.

Por fin, las tres hormigas se repartieron el trozo de pan, lo comieron juntas y después se pusieron a jugar. Nunca más volvieron a pelear y siempre que surgía un problema platicaban para buscar una solución entre las tres.

AMEI. *Programa de Inteligencia Emocional*. México: Trillas, 2008.

Preguntas de evaluación

- ¿Qué fue lo que te gustó del cuento? ¿Qué no te gustó? ¿Por qué?
- ¿Cuántas hormigas aparecen en el cuento?
- ¿Eran amigas?
- ¿Por qué peleaban? ¿Qué sentían cuándo peleaban?
- ¿Cómo solucionaron el problema?
- ¿Cómo crees que se sentían al principio? ¿Y al final?
- ¿A qué hormiga te gustaría parecerse?

c) De fortalecimiento

La educadora repartirá en cada mesa dos o tres cuentos, cuidando de que haya más niños que cuentos. Los niños podrán hojear los cuentos en parejas o tercias pero no solos. Durante la actividad la educadora cuidará que no discutan o peleen, recordándoles que pueden buscar una solución a su problema sin pelear. Al final los niños comentarán con la educadora cómo se sintieron al compartir el cuento con sus compañeros.

Evaluación de la estrategia:

- ¿Considera que es útil el cuento para persuadir a los niños de buscar soluciones positivas a los problemas cotidianos?
- ¿El material de apoyo utilizado es apropiado?
- ¿El niño respeta los límites y normas establecidos?
- ¿Comparte amablemente el material de trabajo?
- ¿Trata de resolver los conflictos de forma pacífica?
- ¿Expone sus inconformidades o hace berrinche ante los problemas?
- ¿Ayuda a sus compañeros cuando lo necesitan?
- ¿Se integra fácilmente a los equipos de trabajo?



4.7 ¡YO TENGO EL CONTROL!

Estrategias para desarrollar el autocontrol. Cuento base “La jirafa Timotea”.

Objetivo:

Que el alumno comprenda que es necesario tener control sobre sus comportamientos negativos.

Recursos:

- Cuento “La jirafa Timotea”.
- Dibujos alusivos al cuento
- Una grabadora y un CD de música para niños

Duración aproximada: 50 minutos

Actividades:

a) Introdutoria

La educadora explicará a los niños que no siempre van a obtener lo que desean, por ejemplo ganar una competencia o que sus papás les compren todo lo que piden o ser los primeros en la fila. Y que cuando esto sucede no deben tener comportamientos negativos como berrinches, llanto, gritos, etc. Porque tampoco van a obtener nada bueno con ello, sólo pondrán la situación más difícil. Los malos comportamientos no consiguen nada bueno. Y si se portan mal con sus compañeros, cuando necesiten ayuda de ellos, es posible que no la consigan, como le pasó a la jirafa Timotea.

b) De desarrollo

La educadora dirá a los niños que va a narrar el cuento de una jirafa que era muy grosera con sus compañeros animales, hasta que un día se dio cuenta de que ese comportamiento sólo los alejaba de ella.

Se auxiliará de las láminas de dibujos.

LA JIRAFÁ TIMOTEA



La jirafa Timotea tenía pocos amigos en la selva porque creía que era superior a todos los animales, miraba a todos por encima del hombro con aires de

superioridad y desprecio. Los animales intentaban alejarse de ella para no escuchar sus desagradables comentarios:

– Hipopótamo Panzón, ¿a que no eres capaz de correr tan rápido como yo?

Claro...con esa barrigota...no sé ni cómo puedes andar.

Otro día le decía al gamo Velocín:

– Tú puedes correr más que yo pero nunca podrás llegar a lo alto de los árboles. Además con lo delgado y pequeño que eres, no tienes ninguna fuerza.

Y cuando se encontraba con la cebra Rayalinda le decía:

– Qué ridícula te ves con esas rayas, no sé para qué te sirven, a no ser que quieras llamar la atención de tus enemigos.

Los animales de la selva estaban muy cansados de sus comentarios hirientes y a veces le contestaban enfadados, pero la jirafa Timotea los miraba por encima del hombro y los despreciaba.

Un día de verano se declaró en la selva un gran incendio que devoraba con rapidez todo lo que encontraba a su paso.

Los animales huían despavoridos sin saber muy bien hacia dónde dirigirse, porque el humo les impedía ver con claridad, y las madres buscaban a sus crías para intentar ponerlas a salvo.

La jirafa Timotea corría y corría pero, como no veía bien el suelo, metió la pata en un agujero y se cayó.

– ¡Ay,ay,ay! - gritaba-, ¡qué daño me he hecho, cómo me duele la pata!

Los animales pasaban corriendo a su lado sin prestarle atención.

– ¡Socorro!, ¡que alguien me ayude, por favor, no me puedo mover!

La jirafa Timotea empezó a sentir mucho miedo al ver que las llamas se acercaban a ella.

Pasó cerca el hipopótamo Panzón y le pidió ayuda a gritos:

– ¡Panzón, Panzón , ayúdame, por favor!

– No, no te puedo ayudar porque camino muy despacio y si me paro me alcanzarán las llamas - le respondió Panzón.

Al poco rato pasó cerca el gamo Velocín y le pidió ayuda a gritos:

– ¡Velocín, Velocín; ayúdame, por favor!

– No, no te puedo ayudar porque no tengo fuerzas para levantarte, soy muy pequeño y delgado - le respondió Velocín.

No había pasado mucho tiempo cuando pasó cerca la cebra Rayalinda, y también le pidió ayuda a gritos:

– ¡Rayalina, Rayalinda, ayúdame, por favor!

– No, no te puedo ayudar porque si me paro llamaré la atención de mis enemigos y correré un gran peligro - le respondió Rayalinda.

La jirafa Timotea estaba desesperada. Las llamas estaban cada vez más cerca y nadie la quería ayudar.

Unos monos que pasaban corriendo la vieron y se acercaron a ella.

– ¿Qué te pasa, jirafa? –dijeron.

– He metido la pata en un agujero y no la puedo sacar.

– ¿Y por qué no has pedido ayuda a tus amigos? – le preguntaron extrañados.

La jirafa bajo su cabeza hasta ellos, los miró a los ojos con tristeza y les dijo:

– No tengo amigos, nadie ha querido ayudarme.

– Pues qué raro, algo les habrás hecho - le dijeron.

– Sí - respondió Timotea agachando la cabeza - les he mirado a todos por encima del hombro y me he reído de ellos.

– Entonces es lógico que no quieran ser tus amigos – le dijeron los monos, pero como el fuego ya está muy cerca, te vamos a ayudar.

Los monos cogieron unas lianas y amarraron la pata de Timotea. Jalaban luego todos a la vez y la pata de la jirafa quedó libre.

Su pata le dolía mucho, pero se dio cuenta de que podía moverla y caminar para salir de ahí.

Antes de marcharse les dijo a los monos:

– Gracias amigos, me han salvado la vida; si algún día necesitan algo de mí no duden en llamarme.

– Ahora ya sabes lo importante que es tener amigos a quienes pedir ayuda - le dijeron los monos mientras se marchaban.

Cuando Timotea se vio a salvo, buscó a Panzón, Velocín y Rayalinda para pedirles perdón por haberse portado tan mal con ellos.

– Perdónenme - les dijo, agachando su largo cuello hacia ellos para verlos a los ojos-, perdónenme por todo lo que les he dicho, nunca más volveré a reírme de ustedes.

– Te perdonamos Timotea - le dijeron los tres a la vez, pero recuerda que todos podemos ser diferentes y servimos para distintas cosas, no debes rechazarnos por ser como somos, ni burlarte de nosotros.

Y a partir de ese día Timotea realmente cambió, ahora baja de los árboles frutos maduros para sus amigos, les rasca la espalda cuando tienen comezón y les cuenta lo que ve desde allí arriba, también cuando hay peligro en la selva ella es la primera en avisarles a sus amigos.

Ibarrola, Begoña. *Cuentos para sentir: educar las emociones*.
Madrid: ESM, 2005.

Preguntas de evaluación

- ¿Te gustó el cuento? ¿Por qué?
- ¿Qué crees que sentían los animales cuando Timotea se burlaba de ellos?
- ¿Alguna vez alguien se ha burlado de ti? ¿Qué has hecho? ¿Crees que debes hacerle caso a alguien que se burle de ti? ¿Por qué?
- ¿Qué crees que sintieron los animales cuando se estaba quemando la selva?
- ¿Qué crees que se sintió Timotea cuando su pata quedó atrapada en el hoyo? ¿Cómo crees que se sintió cuando vio que nadie le quería ayudar?
- ¿Cómo crees que sienta Timotea al ser amable con los animales y tenerlos como amigos?

c) De fortalecimiento

La educadora repartirá una hoja blanca en cada mesa y una crayola por cada niño, a continuación les indicará que cada quién va a hacer una figura en la hoja, lo que ellos quieran pero tendrán que esperar su turno para poder dibujar.

La educadora pondrá música y cuando está pare los niños pasarán la hoja a su compañero para que dibuje.

Al final se invita a los niños de una mesa a explicar el dibujo realizado en común, respetando turnos y cediendo la palabra.

Evaluación de la estrategia

- ¿El niño sabe esperar su turno?
- ¿Obedece instrucciones?
- ¿Socializa con sus compañeros sin dificultad?
- ¿Se expresa abiertamente ante el grupo?



4.8 ¡ME PONGO EN TU LUGAR!

Estrategias para la comprensión y desarrollo de la empatía. Cuento base “La tortuga y las garzas”.

Objetivo:

Que el alumno aprenda la importancia de comprender y ayudar a los que lo necesitan.

Recursos:

- Cuento “La tortuga y las garzas”
- Dibujos alusivos al cuento
- Hojas blancas y crayolas

- Láminas de dibujos

Duración aproximada: 45 minutos

Actividades:

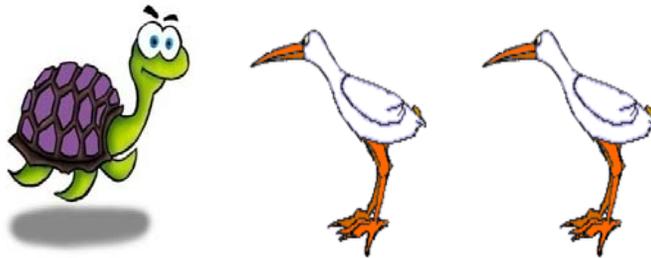
a) Introdutoria

La educadora preguntará a los niños si alguna vez han estado en un problema y alguien los ha ayudado. ¿Qué sintieron cuando los ayudaron?. Si les gusta ayudar a los que están en problemas.

b) De desarrollo

La educadora explicará a los niños que va a contarles la historia de dos garzas que ayudaron a una tortuga para que se salvara de morir por falta de agua y comida.

LA TORTUGA Y LAS GARZAS



Una pareja de garzas y una tortuga vivían a orillas de un pequeño y hermoso lago. Como se hicieron amigas, vivían en paz. Siempre estaban juntas, sin separarse nunca; jugaban, nadaban y se tostaban al sol. Eran muy felices.

Pero un día, dejó de llover por mucho tiempo, el lago empezó a secarse. Las tres amigas estaban muy tristes y preocupadas, pues no sabían qué iba a pasar.

Cierto día las dos garzas tomaron vuelo para informarse. Regresaron al atardecer y le informaron a la tortuga:

– Amiga tortuga, hoy hemos visto que toda la gente se va para el Lago Celeste. Hasta los topos se han marchado. Nosotras creemos que es necesario marcharse cuanto antes, pues si nos quedamos aquí, pronto moriremos de sed y de hambre.

La tortuga al oír estas palabras, cerró sus ojos verdes y se puso a llorar:

– Ustedes pueden volar muy rápido y así llegar hasta el Lago Celeste, donde hay abundante agua y comida. Pero yo no puedo ni volar ni correr; en menos de tres días dejaría por el camino mi caparazón. - ¡Váyanse, váyanse!, yo no puedo seguirlas.

La tortuga lloraba con tanto dolor que las dos garzas se pusieron muy tristes y también comenzaron a llorar.

Verdaderamente las garzas no querían marcharse y dejar a la tortuga sola, y dijeron:

– Por el momento es mejor que no nos vayamos, tal vez uno de estos días caiga un chubasco.

Pasaron los días y no llovió; las garzas sabían que el lago pronto se quedaría totalmente seco y morirían. No sabían que hacer, pues no querían dejar a la tortuga. Entonces se pusieron a pensar cómo solucionar el problema, de pronto le dijeron a la tortuga:

– Hemos encontrado una solución, pero no sabemos todavía si funcionará... ¡Escucha!...

Sin esperar a que las garzas terminaran de hablar, la tortuga impaciente preguntó:

– ¿Qué solución? ¿Qué solución?

Las garzas respondieron:

– Busquemos un bastón. Nosotras dos lo cogemos de cada lado con el pico y tú lo morderás en el centro, así emprenderemos el vuelo, llevándote con nosotras.

La tortuga estaba tan contenta que saltaba de alegría.

– Es posible, es posible – dijo –. Absolutamente posible. ¡Vámonos! ¡Vámonos ahorita!

Las garzas también estaban muy contentas. Antes de emprender la marcha le dijeron a la tortuga:

– Debes ser muy cuidadosa y no dejar de morder el bastón por nada del mundo.

– ¡Oh! ¡Es claro! ¡Ni con un cuchillo me abrirán la boca!

Después de haberse puesto de acuerdo las tres amigas comieron lo más que pudieron para tener fuerzas durante el vuelo. A la mañana siguiente muy tempranito se despidieron de su pequeño lago casi seco. Las garzas tomaron el bastón por las orillas y la tortuga lo sujetó fuertemente por el centro y las tres viajeras emprendieron el vuelo que duró varios días, hasta llegar al Lago Celeste, donde encontraron mucha agua y comida, además conocieron a muchos otros animales y vivieron muy felices para siempre.

Adaptación de “La tortuga presuntuosa” en: *El duelo del búfalo y el tigre*. Cuentos populares chinos. Beijín 1980.

Preguntas de evaluación

- ¿Te gustó el cuento? ¿Por qué?
- ¿Qué pasó en el lugar donde vivían las garzas y la tortuga?
- ¿Por qué lloró la tortuga? ¿Cómo se sentía?
- ¿Por qué no se querían ir las garzas del lugar donde vivían?
- ¿Cómo ayudaron las garzas a la tortuga?
- ¿Qué sintieron las garzas cuando la tortuga lloró? ¿Por qué?
- ¿Crees que estuvo bien lo que hicieron las garzas? ¿Por qué?
- ¿Has ayudado a alguien cuando tiene problemas? ¿Cómo? ¿Qué sentiste al ayudar?
- ¿Te han ayudado cuando estás en problemas? ¿Cómo te sentiste?

d) De fortalecimiento

Que los alumnos hagan un dibujo sobre lo que más les gustó del cuento.

Mostrar algunas láminas de personas y animales que están en problemas y preguntar al grupo qué harían para ayudarlos.

Evaluación de la estrategia

- ¿Es de utilidad el cuento y el material de apoyo para desarrollar el tema?
- ¿El niño distingue los beneficios de ser bondadoso?
- ¿Considera bueno ayudar a los que están en problemas?
- ¿Reconoce las situaciones difíciles y propone soluciones favorables?

CONCLUSIONES

Al culminar esta investigación se pueden poner en claro varios aspectos planteados al inicio de la misma, en primer lugar se realizó un breve recorrido a través de la historia de la educación preescolar en nuestro país, evidenciando con ello el esfuerzo de diversos educadores por subrayar la importancia que tiene educación preescolar y darle el estatus que merece.

Se ha corroborado ampliamente la noción de que la educación emocional es un aspecto de vital importancia que no debe descuidarse, pues contribuye a la educación integral del niño, dándole elementos fundamentales para un sano desarrollo emocional, que consecuentemente le proporcionará beneficios en su salud física.

Aunado a ello el beneficio de la educación emocional va más allá de lo individual, pues contribuye a una mejora en las relaciones interpersonales. En estos tiempos de marcada violencia social es indispensable poner la mirada en la educación emocional y apostar al trabajo unificado, en pos de una sociedad más fuerte y armónica que resista los embates de nuestro tiempo y pueda deshacerse en la medida de lo posible de los males que la aquejan.

No se pretende decir con ello que se tiene una visión utópica de lo que podría ser, se trata sólo de transmitir la idea a educadores de todo tipo incluyendo padres de familia de que si se pone un especial cuidado en la educación emocional de los niños, es muy posible que se reduzcan en gran manera algunos problemas sociales como la deserción y el bajo rendimiento escolar, la agresividad, el desánimo, la insensibilidad hacia las necesidades de los demás, el maltrato y crueldad hacia los más débiles incluyendo a personas y animales, etc. El buen trato y ejemplo hacia los niños, el conocimiento de sus emociones, así como poner límites y reglas apropiados a su edad son los principales factores que determinan el fortalecimiento de su desarrollo emocional. Su inserción temprana en la sociedad es importante para adquirir y poner en práctica pautas de convivencia que le servirán de por vida.

En segundo lugar se ha analizado el beneficio y la utilidad que pueden ofrecer los cuentos infantiles en la educación de los niños preescolares, en este caso específicamente en el área emocional.

Se puede decir que el cuento es un recurso didáctico útil porque satisface en el niño sus necesidades afectivas, estéticas y artísticas, además de contribuir al desarrollo intelectual mediante procesos como la memoria y atención. Es un modo sencillo de presentarle aspectos del mundo que lo rodea para su fácil comprensión. Crea lazos emocionales placenteros a largo plazo, ¿pues quién no tiene entre sus más tiernos recuerdos la figura de un adulto querido (abuelos, tíos, nanas, hermanos, etc.) contándole bellas historias que le hacía repetir una y otra vez? ¿O quién no recuerda haber tenido de niño entre sus manos los hermosos cuentos infantiles que le hacían pasar largos periodos de sueños e ilusiones?

Para terminar surge la pregunta ¿están recibiendo los niños preescolares los elementos necesarios para conocer y manejar adecuadamente sus emociones?

Es una pregunta difícil de responder sin embargo en general puede decirse y sin temor a equivocarse que la educación emocional como tal en el preescolar es aún limitada, pues existen muchos elementos que impiden su desarrollo, entre ellos se

puede mencionar el poco conocimiento que en algunos casos tienen las educadoras de los programas oficiales, la carga curricular excesiva, los grupos numerosos que impiden dar al niño una atención de calidad, el escaso apoyo de los padres en este proceso, muchas veces por desconocimiento, otras por negligencia.

Y un punto final que es muy importante aunque un poco provocador, es que muchas veces como adultos no se sabe controlar las propias emociones, luego entonces, qué se les va a mostrar a los niños...

Pero no todo está perdido, aquí es dónde comienza el reto para todo educador, la educación emocional es un nuevo campo que explorar y explotar con el deseo de traer beneficios propios, pero sobre todo a las generaciones en formación.

BIBLIOGRAFÍA

Álava Curto, César. *Psicología de las emociones y actitudes. Lenguaje no verbal: gestos y ademanes*. México: Alfaomega, 2004.

Alcaráz, José Antonio. *Entre juegos y cuentos*. Comp. Arturo Díaz. México: Conaculta, 2008.

Andrade Cázares, Rocío. "El enfoque por competencias en educación". *Ideas Consiteg*, año 3, no. 39 (septiembre- 2008).

Asociación Mundial de Educadores Infantiles. *La educación en la primera infancia: reto del siglo XXI*. México: Trillas, 2006.

Asociación Mundial de Educadores Infantiles. *Programa de inteligencia emocional*. México: Trillas, 2008.

Avitia Hernández, Antonio. *Vademécum preescolar mexicana*. México: Porrúa, 2005.

Bisquerra Alzina, Rafael. *Educación emocional y bienestar*. Barcelona: Ciss-Praxis, 2000.

- Braden Nathaniel. *La psicología de la autoestima*. Trad. Menezo García, Daniel. Barcelona: Paidós Ibérica, 2001.
- Calle, Ramiro, comp. *Antología de cuentos*. Madrid: Edaf, 2005.
- Cuentos populares chinos. *El duelo del búfalo y el tigre*. 2ª ed. Beijín: Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1980.
- Díaz Barriga, Ángel. "El enfoque de competencias en la educación". *Perfiles educativos*, vol. XXVIII, no. 111 (enero-marzo 2006).
- Dieterich, Heinz. *Nueva guía para la investigación científica*. México: Ariel, 2004.
- Ende, Michael. *Los mejores cuentos*. Trad. Miguel Rodríguez. España: Everest, 2005.
- Francia, Alfonso. *Educación con fábulas*. Madrid: CCS, 2003.
- Fernández García, Isabel. *Prevención de la violencia y resolución de conflictos: el clima escolar como factor de calidad*. 2ª. Ed. Madrid: Narcea, 1999.
- Goleman, Daniel. *La inteligencia emocional*. México: Vergara, 2000.
- Hernández Cardenal, Violeta. *Autoconocimiento y autoestima en el desarrollo de la madurez personal*. Málaga: Aljibe, 1999.
- Ibarra, Agustín. *Competencia laboral y educación basada en normas de competencia*. México: Limusa, 1996.
- Ibarrola, Begoña. *Cuentos para sentir: educar las emociones*. Madrid: ESM, 2005.
- Larroyo, Francisco. *Historia comparada de la educación en México*. México: Porrúa, 1967.
- Latapi Sarre, Pablo. *Un siglo de educación en México*. México: Fondo de Cultura Económica, 1998.
- Llorens Guilera, A. *Más allá de la inteligencia emocional: las cinco dimensiones de la mente*. España: Thomson, 2007.

- Marroquí Pérez, M. y Villa Sánchez. *La comunicación interpersonal: medición y estrategias para su desarrollo*. Bilbao: Mensajero, 1995.
- Meneses Morales, Ernesto. *Tendencias educativas oficiales en México 1976-1988*. México: CEE-UIA, 1997.
- Moreno Verdulla, Antonio. *Literatura infantil: introducción en su problemática, su historia y su didáctica*. Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad, 1998.
- Ortega Ruiz Rosario. *Crecer y aprender: curso de psicología del desarrollo para educadores*. Madrid: Visor, 1999.
- Palou Vicens, Silvia. *Sentir y crecer*. Barcelona: Graó, 2004.
- Papalia E., Diane. *Psicología del desarrollo: de la infancia a la adolescencia*. Trad. Leticia Pineda, J. Luis Nuñez. México: Mc Graw Hill, 2005.
- Regalado Baeza, Ma. Eugenia. *Lectura de imágenes: elementos para la alfabetización visual*. México: Plaza y Váldes, 2006.
- Sánchez Fortún, José Manuel. *Literatura infantil: claves para la formación de la competencia literaria*. Málaga: Aljibe, 2003.
- Schaffer, Rudolph. *Desarrollo social*. Trad. Eliane Cazenave T. México: Siglo XXI, 2000.
- Secretaría de Educación Pública. *Programa de educación preescolar 2004*. México: SEP, 2004.
- Shaffer R., David. *Psicología del desarrollo: infancia y adolescencia*. Trad. Velázquez Arellano, Jorge. 5ª. Ed. México: Thomson, 2004.
- Sierra I. Fabra, Jordi. *Historias de medio mundo*. México: FCE, 2001.
- Taffarel Martín, Teresa. *El tejido del cuento*. España: Octaedro, 2001.
- Trigo Cutiño, José Manuel (Dir.). *El niño de hoy ante el cuento: investigación y aplicaciones didácticas*. Sevilla: Guadalmena, 1998.

Valles Arádiga, Antonio. *Inteligencia emocional: aplicaciones educativas*. Madrid: EOS, 2000.

Vivas Mireya, Gallegos J. Domingo y González Belkis. *Educación de las emociones*. Madrid: Dykinson, 2006.

Weinschelbaum, Lila. *Por siempre el cuento*. Argentina: Aique, 1997.

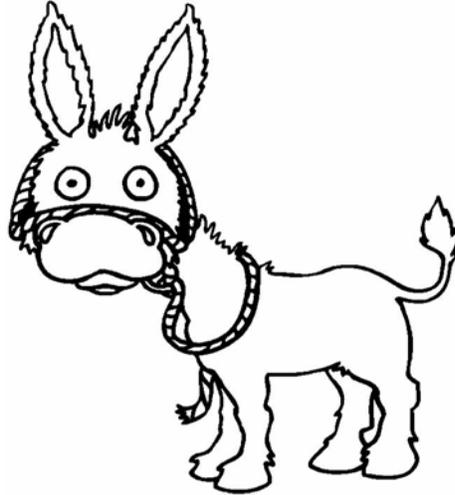
Wilde, Oscar. *El gigante egoísta*. México: Trillas, 1988.

Zatarain Munguía, Irma. *Líneas y perfiles de la investigación y la escritura*. México: UAM, 2009.

ANEXO

A continuación se presentan algunos cuentos que pueden ayudar en la educación de las competencias emocionales, en cada uno de ellos se sugiere qué competencias se pueden trabajar. Los cuentos fueron elegidos de diferentes antologías, cuyas citas se encuentran al pie de los mismos. Las estrategias de enseñanza-aprendizaje quedan a consideración de la educadora.

EL ANCIANO, EL MUCHACHO Y EL BURRO



En un pequeño pueblo, un anciano tenía un burro. Un día al verlo tan grande y fuerte decidió llevarlo a la feria para venderlo. El anciano y su hijo bañaron al burro y lo cepillaron para que estuviera muy brillante.

Se fueron caminando hacia la feria con el burro a un lado y ninguno de los dos quería subirse en él, para que llegara muy limpio y brillante y así les pagaran más dinero. Unas señoras al verlos pasar se rieron de ellos

– ¡Que tontos! como van a ir caminando si tienen un buen burro, ji, ji - dijeron.

El anciano le ordenó a su hijo que se montara en el burro, y así siguieron caminando hasta que pasaron cerca de ellos dos ancianos, que enojados le dijeron al muchacho

– ¿No te da vergüenza? ¿Cómo permites que tu padre vaya caminando, siendo tú tan joven?

Ahora el muchacho se bajo del burro y se montó el anciano. Más adelante se encontraron en el camino a unos muchachos que le gritaron al anciano

– ¡Eres muy malo!, tú vas en el burro y tu hijo casi no puede caminar de cansado.

Esta vez el padre y el muchacho se montaron en el burro y así continuaron su camino. Apareció de pronto una señora que les dijo

– ¡No les da pena, montarse los dos en el pobre burrito, lo único que harán es matarlo de cansancio!

Entonces padre e hijo se bajaron del burro y dijeron:

– ¡Basta ya de hacer lo que la gente nos dice!, - de aquí en adelante vamos a hacer lo que nosotros consideremos bueno.

Así los dos bajaron del burrito y se fueron caminando al lado de él como lo habían decidido al principio, sin hacer caso de lo que la gente decía, pues ellos tenían una razón para hacerlo así.

Calle Ramiro, A., comp. *Antología de cuentos*. Madrid: Edaf, 2005.

Nota: se sugiere trabajar la asertividad y el autocontrol, que implican un dominio de las acciones y pensamientos personales, sin agredir ni someterse a la voluntad de otros, pero sí tomando decisiones certeras en determinados momentos.

EL ÁRBOL MÁGICO



Hace mucho tiempo, un niño paseaba por un bosque muy bonito, con muchos animalitos y plantas y de pronto se encontró con un gran árbol que tenía un letrero que decía: “Soy un árbol encantado, si dices las palabras mágicas, lo verás”.

El niño trató de acertar y probó con palabras mágicas como: ¡abracadabra!, ¡zin-zalabin!, ¡alacazumba! y otras muchas, pero no pasaba nada, el árbol seguía igual. Rendido y triste el niño se tiró en el pasto y suplicándole, le dijo al árbol:

- ¡Por favor, arbolito!, muéstrame tu magia.

Al instante, se abrió una gran puerta en el árbol. El niño se puso de pie rápidamente y entró por esa puerta. Todo estaba oscuro, menos un cartel que decía: “sigue haciendo magia”. Entonces el niño dijo:

-¡Gracias arbolito!

En ese momento se prendió dentro del árbol una luz que alumbraba un camino que llegaba hasta una montaña cubierta de juguetes y chocolate. El niño pudo llevar a sus amigos a aquél árbol y tener la mejor fiesta del mundo.

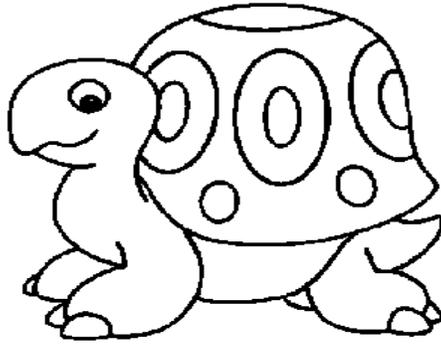
Por eso se dice siempre que “por favor” y “gracias”, son las palabras mágicas y si queremos que alguien nos ponga atención y nos trate bien, siempre debemos usarlas.

Alcaráz, José Antonio. *Entre juegos y cuentos*.
Comp. Arturo Díaz. México: Conaculta, 2008.

Nota: se sugiere trabajar la competencia de resolución de conflictos, para ello se puede enseñar al niño que hay situaciones y actitudes que generan problemas y

que es muy importante identificarlas y buscar soluciones que nos lleven a una sana convivencia con las personas que nos rodean.

LA LIEBRE Y LA TORTUGA



En el mundo de los animales vivía una liebre muy orgullosa, porque ante todos decía que era la más veloz. Por eso, constantemente se reía de la lenta tortuga.

– ¡Miren la tortuga! ¡Eh, tortuga, no corras tanto que te vas a cansar de ir tan de prisa! -decía la liebre riéndose de la tortuga.

Un día, conversando entre ellas, a la tortuga se le ocurrió de pronto hacerle una rara apuesta a la liebre.

– Estoy segura de poder ganarte una carrera -le dijo.

– ¿A mí? -preguntó, asombrada, la liebre.

– Pues sí, a ti. Pongamos nuestra apuesta en aquella piedra y veamos quién gana la carrera.

La liebre, muy divertida, aceptó.

Todos los animales se reunieron para presenciar la carrera. Se señaló cuál iba a ser el camino y la llegada. Una vez estuvo listo, comenzó la carrera entre grandes aplausos.

Confiada en su ligereza, la liebre dejó partir a la tortuga y se quedó remoloneando. ¡Vaya si le sobraba el tiempo para ganarle a tan lerda criatura!

Luego, empezó a correr, corría veloz como el viento mientras la tortuga iba despacio, pero, eso sí, sin parar. Enseguida, la liebre se adelantó muchísimo. Se detuvo al lado del camino y se sentó a descansar.

Cuando la tortuga pasó por su lado, la liebre aprovechó para burlarse de ella una vez más. Le dejó ventaja y nuevamente emprendió su veloz marcha.

Varias veces repitió lo mismo, pero, a pesar de sus risas, la tortuga siguió caminando sin detenerse. Confiada en su velocidad, la liebre se tumbó bajo un árbol y ahí se quedó dormida.

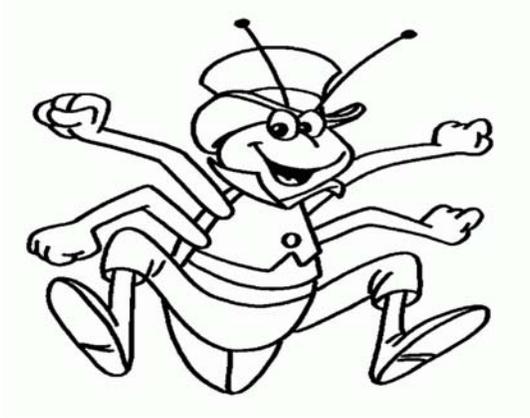
Mientras tanto, pasito a pasito, y tan ligero como pudo, la tortuga siguió su camino hasta llegar a la meta. Cuando la liebre se despertó, corrió con todas sus fuerzas pero ya era demasiado tarde, la tortuga había ganado la carrera.

Aquel día fue muy triste para la liebre y aprendió una lección que no olvidaría jamás: No hay que burlarse jamás de los demás. También de esto debemos aprender que la pereza y el exceso de confianza pueden hacernos no alcanzar nuestros objetivos.

Francia, Alfonso. *Educación con fábulas*. España: CCS, 2003.

Nota: se sugiere trabajar la competencia de la autoestima, enseñando al niño la importancia de conocer sus capacidades y limitaciones, sin que esto último le conduzca a la frustración, sino más bien propiciar en el aula un ambiente de respeto, libertad, cordialidad, disciplina y nuevos retos que ayuden a ampliar poco a poco sus capacidades.

EL PEQUEÑO SALTAMONTES Y LA MARIPOSA



Había una vez un pequeño saltamontes llamado Ernesto, que se la pasaba caminando por el jardín y nunca intentaba hacer algo. Cuando alguien le decía que hiciera algo él siempre respondía:

– ¡Es que no sé! ¡Es que no puedo!

Ernesto sólo se alimentaba de algunas hierbas amargas que había en el suelo porque cuando su papá le decía que subieran a las plantas a comer hojas tiernas y jugosas, él siempre decía:

– ¡Es que no sé! ¡Es que no puedo!

Cuando sus amigos saltamontes salían a jugar y le decían:

– ¿Ernesto juegas con nosotros?,

Él siempre contestaba:

– ¡Es que no sé! ¡Es que no puedo!

Un día llovió tanto que el suelo del jardín quedó inundado y todos los animalitos decidieron subir a las hojas más altas de las plantas para secarse con el solcito. Pero Ernesto se quedó abajo mientras sus amigos lo animaban para que subiera.

– ¡Ernesto sube a esta hoja para que te seques!

Y él respondía como siempre:

– ¡Es que no sé!, ¡Es que no puedo!

Y comenzó a llorar muy fuerte.

– ¡Buaaaaa, buaaaaa!..., lloraba Ernesto.

Minerva la mariposa que pasaba por ahí, vio a Ernesto temblando de frío y completamente mojado.

– ¿Porqué lloras? ¿Cómo te llamas? - le dijo.

– Me llamo Ernesto y lloro porque quiero estar arriba de las hojas como todos mis amigos.

– ¿Y porqué no subes y dejas de llorar? - dijo la mariposa.

Entonces Ernesto contestó como siempre había contestado:

– ¡Es que no sé! ¡Es que no puedo!

Sonriendo la mariposa Minerva volvió a preguntar:

– ¿Por qué no puedes? ¿Acaso lo has intentado?

– Entonces Ernesto con mucha vergüenza le contestó bajito

– No, nunca lo he intentado, yo nunca intento nada.

– ¿Es que nadie te ha enseñado que las cosas se aprenden poco a poco y que debemos intentarlas todas las veces que haga falta? –le dijo Minerva.

– ¡Vamos, intenta saltar!

– ¡No sé...tal vez tengas razón, pero, bueno.....!voy a intentarlo! –dijo.

Al momento encogió las patitas traseras, las estiró y ¡uuupa!, dio un salto. Pero no consiguió llegar ni siquiera a las hojas que estaban más abajo. Y entonces volvió a decir:

– ¡Es que no sé! ¡Es que no puedo!

Rápidamente Minerva le dijo:

– ¡Nunca debes de decir esas horribles palabras! -¿qué te dije?, tienes que intentarlo las veces que sea necesario.

Ernesto obedeció y estuvo saltando y saltando, una y otra vez, hasta que por fin en uno de sus intentos...

–¡Yuuuuuuu! ¡Minerva, mira, lo he logrado!

Ernesto había llegado a las hojas más altas y todos sus amigos le aplaudían muy contentos.

Desde ese día Ernesto nunca volvió a decir las horribles frases:

– ¡Es que no sé!, ¡Es que no puedo!

En lugar de ellas ahora siempre dice:

– ¡Voy a intentarlo! ¡Sé que lo lograré!

AMEI. *Programa de Inteligencia Emocional*. México: Trillas, 2008.

Nota: se sugiere trabajar con este cuento el autocontrol y la autoestima. Una vez que el niño se conozca bien, puede aprender a aceptarse y quererse tal como es.

LA ROSA BLANCA



En un jardín donde había muchas hierbas, apareció como salida de la nada una rosa blanca. Era blanca como la nieve, sus pétalos parecían de terciopelo y en la mañana cuando le caían las gotitas de rocío, era muy agradable contemplar el brillo que producían en ella. La rosa no podía verse y por eso no sabía que era bonita.

Pasaban así los días de su vida y ella no se conocía. Un día comenzó a marchitarse, sin saber que a su alrededor todos estaban pendientes de ella y de su perfección: su perfume, la suavidad de sus pétalos, su olor. No se daba cuenta que todo el que la veía decía cosas bonitas de ella.

Las hierbitas que estaban a su lado estaban encantadas con su belleza y su elegancia.

Un día que hacía mucho calor, una muchacha pasaba por el jardín, cuando de pronto vio en un rincón a la rosa blanca que ya empezaba a marchitarse.

– Hace días que no llueve, pensó – si se queda aquí mañana ya estará muerta. La llevaré a casa y la pondré en un florero bonito.

Y así lo hizo. Cortó la flor con mucho cuidado y la llevó rápidamente a su casa, buscó un florero de colores, le puso agua y metió la rosa marchita.

– La dejaré en la ventana - pensó – porque así le llegará la luz del sol.

De pronto la rosa blanca se vio reflejada en la ventana, como si estuviera frente a un espejo.

– ¿Esa soy yo? pensó la rosa.

Poco a poco sus hojas inclinadas hacia el suelo se fueron levantando y mirando de nuevo hacia el sol y así, lentamente fue recuperando su belleza anterior. Cuando estuvo nuevamente recuperada, se dio cuenta de que era una flor hermosa y pensó.

– ¡Vaya! – hasta ahora no me había dado cuenta de quién era, ¿cómo he podido estar tan ciega?

La rosa blanca descubrió que había pasado sus días sin apreciar su belleza.

No se había preocupado en mirarse bien a sí misma para saber quién era en realidad.

Alcaráz, José Antonio. *Entre juegos y cuentos*.
Comp. Arturo Díaz. México: Conaculta, 2008.

Nota: se puede trabajar con este cuento la autoestima y principalmente el autoconocimiento, de modo que el niño vaya aprendiendo a identificarse consigo mismo, conocer sus sentimientos y saberlos expresar. Es necesario que el niño se reconozca como un ser único, distinto a los demás y a la vez integrante de una sociedad en la que coexisten cientos de personas con características propias, en donde el respeto y la tolerancia deben ser elementos clave para una sana convivencia.

LA RATONA QUE SABÍA LADRAR



En la orilla de una granja vivía una familia de ratones, integrada por los padres y dos hijos. Una mañana de verano salieron a un día de campo. Los dos hermanitos ratones pidieron permiso a sus padres para ir a jugar un poco más lejos. La señora les dijo que sí pero les recomendó:

- Tengan mucho cuidado, porque por allí anda un gato.
- ¿Un gato? ¿Qué es eso? – preguntaron los hermanos.
- Un animal grande con bigotes – respondió el padre mientras veía irse a los pequeños.

Los dos ratoncillo se alejaron llenos de curiosidad por conocer a ese animal bigotudo, pues jamás lo habían visto.

- Me muero de ganas de verlo para divertirme con él – dijo la niña ratona.

Andando, andando llegaron hasta la cerca y del otro lado alcanzaron a ver al felino. Éste se acercó y comenzó a mirarlos sin intención de hacerles daño. A los dos hermanos el gato les pareció muy chistoso y comenzaron a burlarse de él, simplemente porque era distinto a ellos. Lo que más les divertía eran sus bigotes y sus orejas paradas.

- Gato flaco, gato flaco, voy a darte para un taco – le decían entre carcajadas.

El gato no se movía y sólo los veía fijamente, poco a poco se estaba enfureciendo. De repente, intentó saltar la cerca para ir sobre los ratones. Sin embargo, no lo logró y cayó como un pequeño costal. Los ratoncillos lloraban de la risa.

– Mira cómo temblamos, mira cómo temblamos – lo desafiaban.

Pero el minino no se quedó conforme. Intentó saltar una y otra vez hasta que lo logró y empezó a corretearlos. Muy asustados, los ratoncillos se desplazaban a toda velocidad hasta que llegaron donde estaban sus padres.

– ¡Papá, mamá, corran, porque el gato viene para acá y nos va a comer! – gritaron a coro.

Mamá ratona tenía mucho miedo pero decidió hacer algo para salvar a su familia. Se paró de manos, esperó al gato y cuando este llegó lo miró a los ojos. Parecía que en cualquier momento el gato daría el zarpazo para atraparla, pero entonces ocurrió algo sorprendente. Mamá ratona tomó aire y empezó a ladrar como un feroz perro:

– ¡Guau, guau, guau!

Muy asustado, el gato salió corriendo de allí y la familia de ratones quedó a salvo.

Ya en la noche, cuando todos estaban descansando en sus camas mamá les explicó:

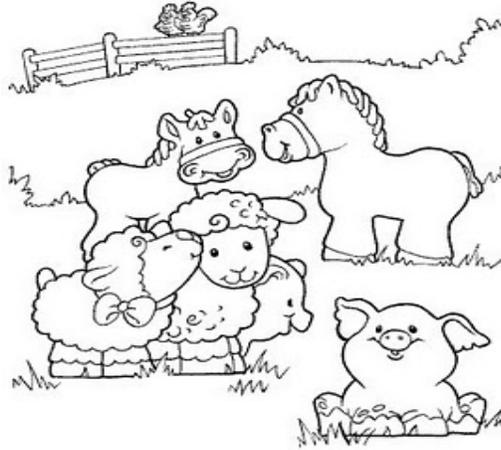
– ¿Ya lo vieron? Nunca tenemos que reírnos de las diferencias, sino saber reconocerlas. Si no se hubieran burlado del gato él no les habría hecho nada. Y lo que nos protegió en esta ocasión fue mi conocimiento de los perros.

Recuerden que aprender el lenguaje de los demás y respetarlos puede salvarnos la vida.

Alcaráz, José Antonio. *Entre juegos y cuentos*.
Comp. Arturo Díaz. México: Conaculta, 2008.

Nota: Con este cuento se puede trabajar la asertividad y resolución de conflictos. Se puede enseñar a los niños a seguir las normas de convivencia y una de las formas de hacerlo es mediante la acción lúdica, de esta manera puede también aprender a controlar su propia agresividad y respetar las diferencias de los demás, así como a poner límites a los impulsos violentos de los demás.

EL DESPERTAR DE GRANJA



Siete veces ha sonado el reloj del campanario.

¡Las siete! –cacarean todas las gallinas.

¡Las siete! –graznan los patos.

– ¡Eh, señor gallo! ¿Estás de vacaciones? –dice el gato estirándose.

¡No! No está de vacaciones. Simplemente se había dormido. ¡Pobre Cesar!, pues tal es el nombre del arrogante gallo del señor Mateo que cada mañana inicia el nuevo día lanzando su alegre quiquiriquí, desde lo alto de su percha, el tejado del cobertizo.

¡Pobre Cesar! No llega a explicárselo. Su memoria de gallo no recuerda que una cosa igual jamás haya sucedido.

– ¡Vamos! ¡Apresúrate! –le dice el perro-. ¡Lanza inmediatamente tu quiquiriquí! Mira, las ventanas de la habitación del señor Mateo todavía están cerradas. Debe dormir y estará aguardando tu llamada. ¡Apresúrate Cesar!

Pero Cesar está avergonzado, muy avergonzado... Parece inmóvil y en silencio.

– Dime, Cesar. ¿Es que has perdido la voz? –le pregunta la tórtola.

– ¡Cu, cu, cu! -ensaya el palomo.

Contento de sí, repite cada vez más fuerte:

Cu, cu, cu...

El señor Mateo abre su ventana y grita:

– ¡Vamos Cesar! ¿Es que te has jubilado?

Pero Cesar se ha escondido debajo del sauce. Siente deseos de llorar... Está avergonzado...

Viendo a Cesar tan apenado, todos los animales deciden ayudar al señor Mateo en su retraso: Sultán el perro corre rápidamente hacia la cocina para comer su sopa.

Las vacas salen del cercado y marchan directamente al prado sin mordisquear la hierba en el camino.

Las gallinas ponen los huevos en sus ponederos, en lugar de hacerlo en el heno o en la paja de los establos.

Los patos vuelan hacia el fondo del patio de la granja.

El gato se encamina solo hacia el granero para dar miedo a los ratones.

El caballo abandona la cuadra y se acerca al carro para ser enganchado.

El señor Mateo sale de la casa y descubre que todos sus animales se dirigen a derecha e izquierda.

– ¡Vaya! ¿Qué ocurre? –murmura el señor Mateo.

Mira, reflexiona y termina por comprender.

– ¡Buenos animales! ¡Buenos animales! Desean que todo esté preparado para la hora del mercado –repite el señor Mateo sonriendo.

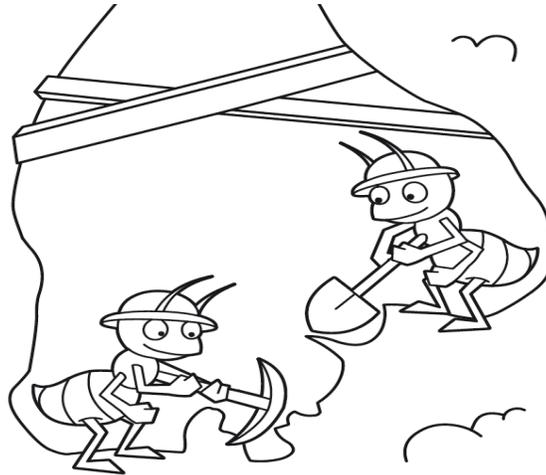
El gallo Cesar oye este cumplido. Está tan contento que con toda su fuerza, lanza y repite su bonito quiquiriquí. Pero se promete no volver a quedarse dormido.

Moreno Verdulla, Antonio. *Literatura infantil: introducción en su problemática, su historia y su didáctica*. Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad, 1998.

Nota: se sugiere trabajar con este cuento la resolución de conflictos y la empatía, ya que permiten fomentar relaciones interpersonales satisfactorias. Ponerse en el lugar de la otra persona para entender y comprender porqué piensa y actúa de una manera determinada es importante, de ello se deduce que la persona que entiende las situaciones ajenas no actúa de manera egoísta y puede llegar en

realidad a ponerse en el lugar del otro buscando posibles alternativas que puedan conducir a una mejora de su situación.

EL HORMIGUERO MÁS GRANDE DEL MUNDO



Debajo de un gran árbol, justo en medio de un hermoso bosque, está el hormiguero más grande del mundo.

Hace mucho tiempo en otro prado parecido a este había muchos hormigueros diferentes. Unos más grandes que otros pero todos llenos de hormigas. Todas querían tener el mejor hormiguero de la comarca, pero la lluvia no se dio cuenta de eso y empezó a caer hasta que los hormigueros desaparecieron.

Todas las hormigas se quedaron sin casa. En aquél prado inundado no podían volver a vivir y decidieron buscar un lugar mejor.

Caminaron muchos días y al fin lo encontraron; llegaron a un bello prado soleado lleno de mariposas, escarabajos, flores de todos colores y mucha hierba fresca.

Algunas hormigas, las más trabajadoras, se pusieron manos a la obra, hasta que una hormiga les dijo:

– ¿Porqué no unimos nuestras fuerzas y hacemos un solo hormiguero?, grande y donde podamos vivir todas juntas. Si hacemos eso, viviremos mejor y acabaremos el trabajo más rápido.

Todas las hormigas se miraron y dijeron:

– ¡Colaborar juntas!, qué idea tan fantástica.

Trabajaban de día con la luz del sol y de noche con la de la luna y la compañía de los búhos. Enviaban exploradoras a buscar la mejor cosecha de cereales, las mejores casas del pueblo para encontrar el pan recién horneado.

Al cabo de unas semanas tenían el mejor hormiguero. Nunca una hormiga había visto algo así. Era tan grande que había más habitaciones y galerías que hormigas. Pero disfrutaban tanto de colaborar juntas que siempre tenían un lugar y algo de comida para las hormigas viajeras que estaban de paso y se sentían cansadas y solas.

Estas hormigas se habían unido para ayudarse entre ellas y ayudar a todas las que lo necesitaran, pues sabían que difícil era no tener una casa y alguien que les ayudara cuando estaban en problemas.

Alcaráz, José Antonio. *Entre juegos y cuentos*.
Comp. Arturo Díaz. México: Conaculta, 2008.

Nota: se sugiere trabajar con este cuento la resolución de conflictos y la empatía, enseñando al niño la necesidad de comprender a los demás y ayudarlos para fomentar una sana convivencia; además la importancia de colaborar con sus semejantes y participar juntos en la búsqueda de soluciones a los diferentes conflictos a los que se enfrentan día a día. Saber expresar las emociones y los sentimientos ayuda a que las personas se sientan más próximas a sus semejantes y se den cuenta de que ellos también sienten y expresan sus emociones y sentimientos.

DANIEL Y LAS PALABRAS MÁGICAS



El abuelo de Daniel es muy aventurero y este año para su cumpleaños le ha enviado desde un país sin nombre, un regalo muy extraño: una caja llena de letras brillantes.

En una carta, su abuelo le dice que esas letras forman palabras amables que si las regala a los demás, puede conseguir que las personas hagan muchas cosas: hacen reír al que está triste, llorar de alegría, entender cuando no entendemos, abrir el corazón a los demás, enseñarnos a escuchar sin hablar...

Daniel muy contento juega en su habitación, monta y desmonta palabras sin cesar.

A veces las letras se unen solas para formar palabras fantásticas, imaginarias, que no existen y es que Daniel es mágico, es un mago de las palabras.

Lleva unos días preparando un regalo muy especial para aquellos que más quiere. Es muy divertido ver la cara de mamá cuando descubre por la mañana un: "buenos días preciosa" debajo de la almohada o cuando papá encuentra en su coche un "te quiero" de color azul.

Sus palabras son palabras amables y bonitas, cortas, largas, que suenan bien y hacen sentir bien: gracias, te quiero, buenos días, por favor, lo siento, me gustas, te agradezco.

Daniel sabe que las palabras son poderosas y a él le gusta jugar con ellas y ver la cara de felicidad de la gente cuando las oye. Sabe bien que las palabras

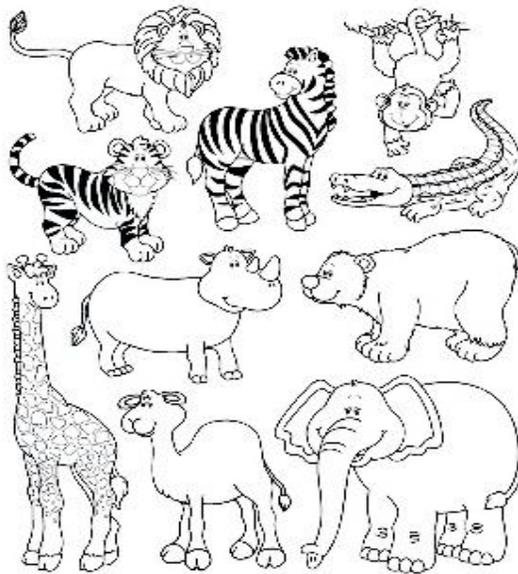
amables son mágicas, son como llaves que te abren la puerta de los demás. Porque si tu eres amable, todos son amables contigo.

Y Daniel te pregunta: ¿quieres intentarlo tú y ser un mago de las palabras amables?

Alcaráz, José Antonio. *Entre juegos y cuentos*.
Comp. Arturo Díaz. México: Conaculta, 2008.

Nota: se puede trabajar con este cuento la asertividad, enseñando al niño su derecho a ser escuchado, cambiar de opinión ante una determinada situación, cometer errores, pedir lo que desea, etc. Pero a su vez es necesario que muestre respeto hacia los demás, pues también tienen los mismos derechos que él. Enseñarle el respeto hacia los demás y los buenos modales, le abrirá el camino a las buenas relaciones interpersonales.

LA CARRERA DE ZAPATILLAS



Había llegado por fin el gran día. Todos los animales del bosque se levantaron temprano. ¡Era el día de la gran carrera de zapatillas! A las 9 ya estaban todos reunidos junto al lago.

Y también estaba allí la jirafa, la más alta y hermosa del bosque. Pero tan presumida que no quería ser amiga de los demás animales.

– Ja, ja, ja, ja, se reía de la tortuga que era tan bajita y tan lenta.

– Jo, jo, jo, jo, se reía del rinoceronte que era tan gordo.

– Je, je, je, je, se reía del elefante por su trompa tan larga,

Y entonces llegó la hora de la carrera.

El zorro levaba unas zapatillas a rayas amarillas y rojas.

La cebra unas rosadas con moños muy grandes.

El mono, llevaba unas zapatillas verdes con lunares anaranjados.

La tortuga se puso unas zapatillas blancas como las nubes.

Y cuando estaban a punto de comenzar la carrera... La jirafa se puso a llorar desesperada. Era tan alta... Que no podía atarse los cordones de sus zapatillas.

– Ahhh, ahhh, que alguien me ayude!! Gritó la jirafa. Y todos los animales se quedaron mirándola. Pero el zorro fue a hablar con ella y le dijo:

– Tú te reías de los demás animales porque eran diferentes. Es cierto, todos somos diferentes, pero todos tenemos algo bueno y todos podemos ser amigos y ayudarnos cuando lo necesitemos.

Entonces la jirafa pidió perdón a todos por haberse reído de ellos. Y vinieron las hormigas, que rápidamente se treparon por sus zapatillas para atarle los cordones.

Y por fin se pusieron todos los animales en la línea de partida. En sus marcas, listos, ¡fuera!!

Cuando terminó la carrera, todos festejaron, porque habían ganado una nueva amiga.

Y colorín, colorado, este cuento se ha acabado. Y si quieres tener muchos amigos... acéptalos como son.

Alcaráz, José Antonio. *Entre juegos y cuentos*. Comp. Arturo Díaz. México: Conaculta, 2008.

Nota: se sugiere trabajar con este cuento el autocontrol y el autoconocimiento, enseñando al niño que todos somos diferentes y en esas diferencias hay una gran riqueza humana, pues cada quien posee características y capacidades que pueden ayudar a los demás y propiciar una mejor convivencia.

MARIPOSITA VA A LA ESCUELA



Había una vez una mariposita que vivía con su mamá y su papá en una casa bonita. Un día su mamá la peinó con bolitas de colores, le puso perfume y le dijo que sería su primer día de clases.

Mariposita se puso contenta y revoloteaba algo nerviosa de un lado a otro. Ella todavía no había ido nunca a la escuela, porque aún era pequeña. Así que se fue esa mañana llena de alegría e ilusiones.

Al principio estaba muy entusiasmada. Le gustaron los lunares de la señorita Vaquita, las clases de música del profesor Grillo y dar vueltas con el profesor Saltamontes.

En el arenero se encontró con su amigo Bichito de Luz y con todos sus hermanitos.

Todo estuvo muy bien hasta que un día, la mariposita se despertó más remolona que de costumbre y le dijo a su mamá:

– Me parece que no voy a ir más a la escuela. Mejor me quedo en casa jugando a las muñecas.

La mamá no lo podía creer:

– Pero si hasta ayer te encantaba... ¿cómo puede ser que hoy no quieras ir?

– Bueno la escuela es linda pero me cansé –dijo la mariposita empezando a hacer pucheritos mientras que con un palito dibujaba en la tierra.

En eso llegó papá, se sentó a su lado y le preguntó:

– Dime preciosa, ¿qué te gustaría hacer cuando seas grande?

Entonces mariposita se olvidó del pucherito y con mucho entusiasmo empezó a contar:

– Me gustaría pintar cuadros como la madrina de Bichito, cocinar tan rico como mamá y tener un tutú rosa lleno de lentejuelas fucsias y un bonete con tul, para poder bailar la danza del hada Azul.

– Y todas esas cosas tan interesantes, ¿dónde las vas a aprender? –preguntó el papá.

A mariposita le brillaron los ojitos y dijo sonriendo:

– ¡Ah!... ya entendí, me parece... que voy a ir a la escuela todos los días. Y en seguida se preparó para salir.

Entonces mamá le puso en una bolsita galletitas bañadas en chocolate y un vasito de agua con tapa.

A la semana siguiente fue su cumpleaños. En la escuela, la sorprendieron con una gran fiesta con globos y helado. Su mamá le preparó un pastel y la vistió con un tutú y el bonete que ella soñaba. El profesor Grillo tocó con su violín una bella música y Mariposita pudo bailar como lo había deseado.

Cuando terminó, todos le aplaudieron, la abrazaron y le dieron muchos besos. Y desde ese día Mariposita no quiso faltar ni un solo día a la escuela.

Alcaráz, José Antonio. *Entre juegos y cuentos*.
Comp. Arturo Díaz. México: Conaculta, 2008.

Nota: se sugiere trabajar con este cuento la resolución de conflictos y la autoestima, enseñando al niño que es un ser valioso y debe aceptarse como es, al mismo tiempo decirle que es necesario que se enfrente a los retos que se le presentan día a día, buscando la mejor forma de superarlos.